

TRISTÁN E ISOLDA, LA FIGURA DEL HÉROE.

LUIS ALFONSO IBARGÜEN GÓMEZ

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA

ESCUELA DE ESPAÑOL Y COMUNICACIÓN AUDIOVISUAL

LICENCIATURA EN ESPAÑOL Y LITERATURA

PEREIRA, NOVIEMBRE DE 2011

ESCUELA DE ESPAÑOL Y COMUNICACIÓN DE AUDIOVISUAL.

TRABAJO DE GRADO

TÍTULO:

TRISTÁN E ISOLDA, LA FIGURA DEL HÉROE.

ESTUDIANTE:

LUIS ALFONSO IBARGÜEN GÓMEZ

DOCENTE:

JULIO ZAMORA.

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA

ESCUELA DE ESPAÑOL Y COMUNICACIÓN AUDIOVISUAL

LICENCIATURA EN ESPAÑOL Y LITERATURA

PEREIRA, NOVIEMBRE DE 2012

A mis padres Froilán Ibargüen y Ana Gómez,
ejemplo vivo de rectitud, energía, trabajo,
autodisciplina, lealtad y ternura.

A mis hermanos,
gracias por ese apoyo permanente.

Agradecimientos:

A Jehová Dios.
Al profesor Julio Zamora.
oficina de publicaciones
y demás personas que me ayudaron
en esta gran etapa de mi vida

TÍTULO:

TRISTÁN E ISOLDA, LA FIGURA DEL HÉROE.

TABLA DE CONTENIDO.

Presentación.....	pág 9.
Capítulo I	pág.11.
1. Consideraciones Generales De La Edad Media.....	pág. 11.
1.1 Las Invasiones Bárbaras.....	pág. 12.
1.2 Los Árabes.....	pág. 16.
1.3 El Feudalismo.....	pág.19.
1.4 El Poder de la Iglesia.....	pág. 21.
1.5 El Renacimiento del Siglo XII.....	pág.24.
Capítulo II.....	pág.32.
2.0 Literatura Medieval.....	pág.32.
2.1 Género Hagiográfico.....	pág.35.
2.2 Cantar de Gesta.....	pág.38.
2.3 Literatura Trovadoresca.....	pág.39.
2.4 Literatura Caballeresca.....	pág.41.
Capítulo III.....	pág.44.
3.0 Tristán e Isolda.....	pág.44.
3.1 Origen de la Leyenda.....	pág.45.
3.2 Los Tristanes.....	pág.46.
a) Tristán de Béroul.....	pág.46.

b) Tristán de Thomas.....	pág.48.
c) Tristán de G Van Strassburg.....	pág.49.
Capítulo IV.....	pág.51.
4.0 El Héroe.....	pág.51.
4.1 Tristán, aventura y talante de un caballero.....	pág.60.
Capítulo V.....	pág.70.
Propuesta Pedagógica.....	pág.70.
Conclusiones generales del trabajo (tesis).....	pág. 87.
BIBLIOGRAFÍA.....	pág. 89.

PRESENTACIÓN.

En el presente trabajo de grado titulado: Tristán e Isolda, La Figura del Héroe, nos acercamos a la Literatura Medieval reconociendo en ella, el gran legado que esta tiene y ha tenido en nuestro contexto. El trabajo se inicia con una contextualización de La Edad Media esencialmente resaltando algunos aspectos que consideramos preponderante del Renacimiento del Siglo XII, especialmente dentro de la novela caballerescas y que ocupa un lugar privilegiado en las sociedades contemporáneas. Al reconocer el género novelístico como encarnación de una mitología en un contexto histórico, hay que acercarnos al origen del mismo, es por ello que en el transcurso del trabajo abordamos el origen de la novela caballerescas para así poder entender matices ocultos que solo al saber su origen podemos apropiarnos de una concepción más adecuada de la misma. Esto implica el conocimiento de aquellos primeros relatos caballerescos y de sus estructuras figurativas y textuales así como el papel ideológico que juega la novela como visión de mundo.

Nuestro trabajo lo podemos dividir en tres grandes aspectos: en primera instancia nos acercamos a la Edad Media y hacemos énfasis en algunos aspectos que consideramos trascendentales en la época y que muchos de ellos repercuten en las sociedades contemporáneas, esto nos permite tener una perspectiva más aguda de la literatura caballerescas y poder distinguir diferentes manifestaciones literarias que se dan en la época, así mismo, nos ayuda a entender algunos aspectos políticos, sociales, religiosos, organizacionales etc., que se dieron en la Edad Media, y por su puesto un

acercamiento muy acertado de lo que podemos llamar una narrativa literaria como visión de mundo.

En la segunda parte del mismo, nos acercamos al mito de Tristán e Isolda, este como un texto que nos cuenta la más profunda pasión amorosa entre sus personajes protagónicos, a la par de este tema que podríamos destacar como el más importante en el texto, se destacan, la lealtad, el talante caballeresco, el sufrimiento, la traición, la mentira, la jerarquía organizacional, la aventura, el combate, e inclusive manifestaciones religiosas entre otras.

Para ello nos acercamos a tres versiones que nos parecen preponderantes y que nos muestran diversos matices, hablo de las versiones de Thomas, G Von Strassburg y Béroul. En ellas se trata de encontrar similitudes y diferencias. Finalizamos esta parte resaltando la figura del héroe la aventura y talante de un caballero.

Y finalizamos con una propuesta pedagógica aplicable a los estudiantes de grado décimo, donde se pretende desarrollar especialmente la competencia argumentativa, para ello nos planteamos un sin número de actividades y estrategias metodológicas con la cuales pretendemos que el estudiante se apropie de unos conceptos y sobre todo argumente entendiendo que este hecho va de la mano con la capacidad creativa que debe tener un estudiante para hacer una apropiación de unos conocimientos que un texto como este puede proporcionar. Concibiendo también que es trascendental que los estudiantes se acerquen a un texto tan importante como el mencionado y poder sacar de él un buen conocimiento orientado por el docente.

Capítulo I.

1. Consideraciones Generales De La Edad Media.

Antigüedad, Edad Media y Edad Moderna son términos que permiten movernos por el desarrollo de la cultura Occidental. Sin embargo, el problema de la división en períodos históricos siempre genera controversias, afortunadamente muchas de estas discusiones han sido fértiles y han iluminado ciertas etapas escasamente exploradas. Es así, como en ocasiones se ha señalado diversas fechas que oscilan entre los siglos III y VII para ubicar el fin de la Antigüedad y el comienzo de la Edad Media. Para Henri Pirenne, el medioevo comienza realmente con la dominación musulmana entre los años 711 al 725, mientras que Michael Rostovtzeff, nos dice que la historia del mundo antiguo llega hasta Constantino desde que fue proclamado emperador por sus tropas en julio de 306. De la misma manera sus postrimerías se sitúan frecuentemente entorno a tres acontecimientos notables: la caída de Constantinopla bajo el poder de los turcos en 1453, el descubrimiento de América por Cristóbal Colón en 1492, o los comienzos de los movimientos de la Reforma en 1517.

En cualquier caso, debido a su extensión en el tiempo, aproximadamente 1000 años, no cabe duda de que se trate de un periodo que marcó no solo a Europa sino a toda la sociedad occidental. En general se puede hablar de la Alta Edad Media, que va desde la desaparición del lado occidental del imperio romano hasta el siglo X, e incluye, entre otros hechos históricos destacables, las invasiones de los pueblos bárbaros y musulmán, el proceso de ruralización que configuró el Feudalismo, *“el feudo se caracterizó, en efecto, por ser una unidad económica, social y política de marcada tendencia*

a la autonomía y destinada a ser cada vez más un ámbito cerrado”¹ y de una Baja Edad Media, que inicia en el siglo XI y termina en el XIV, la cual, desde el punto de vista económico se distingue por la aparición de una nueva clase social dedicada a la producción manufacturera y al comercio concentrada en las ciudades, a diferencia de la antigua nobleza rural. Esta nueva clase y su vigorosa estructura económica, no podía dejar de provocar toda suerte de trastornos en el orden vigente.

Lo innegable es que tras las invasiones de los Bárbaros surgió en Occidente una nueva sociedad en constante cambio; la cual, desde el punto de vista cultural hasta la Baja Edad Media, permaneció casi “improductiva”, salvo aisladas excepciones como el impulso recibido por Carlomagno y el esfuerzo de conservación de libros llevada a cabo en algunos monasterios.

1.1 Las Invasiones Bárbaras.

Los Bárbaros, no son más que unas tribus de guerreros que comparten una tradición religiosa y en muchos casos dialectales. Las tribus que se conocen como Bárbaros que penetraron y se establecieron en los territorios del Imperio Romano hacia el siglo V son: los Suevos, Visigodos, Ostrogodos, Burgundios, Marcomanos, Hunos, Vándalos, Francos entre otros; estos pueblos que vivían en los campos en condiciones muy complejas, tenían un conocimiento muy importante de la ganadería, el arte de la caza y en menor escala de la agricultura. Lo incuestionable es que, en todas las fronteras del Imperio habitaban tribus siempre dispuestas a invadirlo y que Roma había

¹http://sepiensa.org.mx/contenidos/historia_mundo/media/feudal/feudalismo/feudo_1.htm
Consultado el 21 de marzo de 2011.

logrado controlar, ya sea por medio del diálogo o por medio de la confrontación armada. Hay que destacar pues, que la caída del débil Imperio Romano de Occidente se selló con la invasión de éstas tribus.

La descripción que hace Julio César, citado por E.A Kosminsky sobre la vida de los Bárbaros permite tener un concepto muy acertado sobre estas tribus ya que él durante la conquista de la Galicia chocó con algunos de estos grupos:

Las tribus descritas por Julio Cesar llevaban una vida seminómada. Sus ocupaciones principales eran la ganadería y la caza; se dedicaban poco a la agricultura. Con frecuencia cambiaban de sitio en busca de mejores lugares de pastoreo y caza. Vivían agrupadas en clanes; cada clan elegía a sus jefes. No existía entre ellos la propiedad privada de la tierra, ésta pertenecía a todo el clan y era cultivada en común. En aquel entonces no existían clases entre los Bárbaros. Todos eran iguales. No tenían Estados, ni reyes. Solo en tiempo de guerra elegían jefes militares (pág. 7).

Los Bárbaros poco a poco fueron buscando las estrategias para lograr una vida más asentada en un territorio, para ello tendrían que cambiar algunos hábitos y ubicarse en un territorio determinado, además, aparte de sus principales ocupaciones, tendrían que dedicarse mucho más a la agricultura y aprender a cultivar la tierra de una forma eficaz, esto no fue una tarea fácil ya que el poco hábito que tenían y el escaso conocimiento del cultivo los llevaba a desperdiciar tierra fértil. Este hecho los lleva a necesitar muchos terrenos, al mismo tiempo, cuando la población de las aldeas que ocupaban crecía considerablemente, ya no podían vivir en la tierra ocupada y debían buscar nuevos lugares para establecerse. Los Bárbaros seguían creciendo y era ineludible una usurpación de tierra para la agricultura, la ganadería y la caza. Este afán de expandir su territorio y esa facilidad y destreza en el combate, los llevó a inquietar consecutivamente las fronteras del Imperio

Romano, para evitar estas invasiones los Romanos tuvieron que fortalecer especialmente la frontera por el Rhin y el Danubio, pero en ocasiones estas tribus lograban burlar estas medidas de seguridad, y, a los Emperadores Romanos no les quedaba otra opción que sostener con ellos guerras prolongadas. Debido a la cruel explotación de los esclavos y colonos por parte del Imperio Romano, y además con el horrible peso de sus impuestos se volvió odioso a todos los trabajadores, este hecho produjo la sublevación de los colonos y los esclavos. Además, coincidió con la invasión de los Bárbaros al territorio Romano; en muchos casos los colonos y los esclavos se unían a las tribus Bárbaras para combatir a los Romanos, frente a la represión que estaban sometidos los colonos y los esclavos por el Imperio Romano y que las condiciones al hacer parte de las tribus Bárbaras eran mucho mejor, los colonos vieron en los Bárbaros una especie de salvación a la opresión que habían sufrido por el Estado Romano. En síntesis, la conquista de los Bárbaros fue acompañada por el movimiento revolucionario de los esclavos y los colonos. Al respecto E.A Kosminsky nos dice:

El Imperio Romano se debilitaba. Su vida económica iba decayendo, el comercio languidecía, las ciudades se despoblaban. Hacia finales del siglo IV, no pudo ya resistir la presión de los bárbaros. Ligas de tribus bárbaras aliadas comenzaron a cruzar sus fronteras. Simultáneamente se sublevaban los esclavos romanos y los colonos, e incorporándose a las filas de los bárbaros abrían ante ellos las puertas de las ciudades romanas, les enseñaban el camino a las propiedades de los ricos, donde podían hallar un botín mayor. Entre los bárbaros no existía la cruel explotación de clases que caracterizaba a los romanos. Tampoco conocían los impuestos. De ahí que los esclavos y los colonos vieran en los bárbaros a sus salvadores de la opresión de los esclavistas y del Estado Romano (pág. 9).

Luego de apoderarse de las tierras de los grandes terratenientes Romanos y de la repartición entre sí, esta no fue equitativa como se pensaba. Los guerreros rasos recibían terrenos solo para el sustento de sus familias, trato

diferente se dio con respecto a los nobles, éstos recibían además de grandes propiedades, esclavos y colonos, pero con la decadencia del comercio los esclavos no eran explotados como lo hacían los terratenientes Romanos.

En cuanto a lo relacionado con los estados Bárbaros y su organización política, éstos se apoderaron de grandes extensiones del Imperio Romano de Occidente y fundaron entre ellas sus estados. En la Galia meridional y España fundaron el primer Estado Bárbaro sobre el territorio del Imperio Romano: el estado de los Visigodos.

Los oficiales verdaderamente bárbaros, jamás intentaron usurpar la púrpura. Se contentaron con disponer del trono, con ser los hacedores de emperadores, satisfecho el título de señores de la milicia y de la dignidad de patricios, es decir, de padres adoptivos del emperador, que les fue concedida. De estos pueblos quienes dieron más fuertes golpes al imperio y recogieron su sucesión, por lo menos en occidente, fueron los germanos.

Los godos se ubicaron en el imperio de oriente; de allí surgen dos grupos, unos se ubicaron en el este, los llamados astrogodos o godos brillantes y, al oeste los visigodos o godos prudentes.

De otra lado, la historia nos cuenta que grupos formados por agricultores han sido sometidos regularmente a presa de los nómadas, es menester a mi parecer citar algunos ejemplos: Egipto fue sometido por los hicsos, Irán por los masagetas, ya en el siglo VI el centro de Asia fue conquistado por los turcos, India y China según datos fue conquistada varias veces, India, por los arios, nómadas blancos, luego por los mongoles y turcos, nómadas amarillos; China según la historia lo fue en diez ocasiones, por los tártaros, los mongoles, los machúes. En África, en el Sudán y Arabia, los nómadas tienen

bajo su dominio a los sedentarios. Así como no podemos desconocer que los imperios fundados por los nómadas tienen una extensión inmensa, se desasen muy fáciles, ya que su cohesión se debe a la persona del fundador y no a necesidades económicas o políticas.

En resumen, el Imperio murió de enfermedad interna. Durante los dos últimos siglos de su existencia, opuso una política de conservación implacable a las fuerzas económicas, sociales y étnicas que aspiraban a su disolución. Jamás se ha sostenido una lucha más terca contra el destino. Con todo, su resistencia cedió rápidamente desde el siglo IV. En el siglo V es ya un hundimiento sin esperanza hasta que, finalmente, dejó escapar su poder. Para finalizar, cabe decir, que la tragedia del mundo antiguo que no quiere morir, es uno de los espectáculos más apasionantes para el historiador y por su puesto para el sociólogo.

1.2. Los Árabes.

Los árabes eran unas tribus organizadas en clanes, cada clan estaba al mando de un jefe; una de las características esenciales de estas tribus era la fidelidad, no está por demás, destacar también el enfrentamiento constante entre tribus. Sobre la formación del califato árabe E.A Kosminsky en su libro, *Historia de la Edad Media* testifica:

Los árabes vivían en el vasto país formado por toda la península arábiga, cuya superficie es aproximadamente igual a la cuarta parte de Europa. La mayor parte de la península se componía de llanuras y mesetas de escaso riego, que en algunos lugares se transformaban en verdaderos desiertos. Sólo al sur se hallaba un país fértil y rico en vegetación tropical, el Yemen. Allí se cultivaban las palmeras, se extraía el oro, se obtenía el incienso. A través de la región occidental de la Península, a lo largo de la costa del mar Rojo, se extendía un gran camino de caravanas desde Bizancio a Yemen, y más lejos

todavía hasta Abisinia y la India. Esta región llevaba el nombre de Hedjaz. Aquí surgieron varios puntos comerciales, entre los que ocupaba el primer lugar la ciudad de la Meca. Al norte de ella se encontraba Medina. En esta florecían la agricultura y los oficios". (pág. 61).

Las tribus Árabes se subdividieron en estirpes y de esta manera fueron formando muchas naciones que deben su origen a los denominados linajes árabes. Estas tribus andarines, se unieron luego al Islamismo y se apoderaron de extensos territorios, es así, como al final del siglo VII y comienzos del VIII, se apoderaron valiéndose de su estupenda capacidad guerrerista de toda Asia Central, llegaron hasta la frontera con China, y, comenzaron invasiones sobre la parte nordeste de la India. De esta forma se estableció un verdadero Imperio Árabe, que sobrepasaba al Imperio Romano cuando éste se encontraba en su máximo apogeo. La vida de estos pueblos, se caracterizaba por ser una mezcla de crueldad y generosidad, de sensualidad y refinamiento. Practicaban la poligamia y la poliandria. De similar manera estaba difundida la práctica de la represalia familiar, que como es lógico de intuir llevaba a inacabables guerras familiares, una familia reñía con otra y se apoderaba de los bienes que ésta conseguiría tener, y, de igual talante se podrían encontrar familias muy poderosa económicamente hablando, y otras que podrían vivir en lo más complejo de las dificultades.

Con la fundación del Islamismo por parte de Mahoma se consolidó la unificación árabe, su mensaje según el cual Dios lo había elegido como su profeta, y sólo él tenía la facultad de predicar la verdadera religión caló profundamente en su pueblo y fueron estas quienes asumieron la tarea de unir todos los pueblos bajo la consigna de un Dios único y supremo llamado "Alá". El lema y que se convierte en la primera enseñanza Islámica es: no

existe deidad fuera de Alá, Mahoma es su mensajero². Haciendo valer esta consigna se pretendía la unificación de todos los pueblos Árabes. Toda esta enseñanza y este legado de Mahoma por la unificación y la reconciliación de estos pueblos, es lo que se viene a plasmar en el libro sagrado de los Musulmanes y que hoy conocemos con el nombre de Corán.

Mahoma predicaba su concepción de un dios único en diferentes escenarios, es de esta manera que comienza su práctica en La Meca, pero la nobleza no entendió la esencia y las bondades que se podría obtener de este culto. La nobleza de la Meca temía que la nueva religión cambiara la tradición de Kaaba y su lugar de peregrinación. Fue entonces y debido a las persecuciones de la nobleza de La Meca, que Mahoma debió partir a Medina. Cuando la comunidad de peregrinos de Medina creció, se apoderaron pronto de La Meca y crearon un culto unificado para todos los pueblos árabes con el concepto de un Dios único, fue de éste estilo que la comunidad de Mahoma se convirtió en el centro religioso y político de la unificación de Arabia.

Dentro de la organización política y militar de los pueblos Árabes; debemos destacar la importancia que tenía para ellos el no mezclarse con los pueblos vencidos, no pagaban ningún tipo de prebendas a las autoridades y no estaban obligados a prestar el servicio militar, esta tarea la debían cumplir los pueblos vencidos. Así como también les pertenecían las riquezas y bienes tomados en las confrontaciones, en estos bienes también entraban los prisioneros de guerra que luego pasaban a ser esclavos. Si un pueblo se sometía a la voluntad de ellos, no oponía resistencia y se comprometía a pagar las prebendas, los árabes no tomaban ningún tipo de represalias en contra de ellos, cosa distinta les ocurría a aquellos que se oponían con las

² Véase E.A Kosminsky, Historia de La Edad Media pág. 63

armas que terminaba muertos y en muchos casos sirviéndoles de esclavos, de otra forma, hay que destacar con respeto a los pueblos sometidos por los árabes que podían decidir sobre sus propios asuntos sin tener ningún tipo de presión.

1.3. El Feudalismo.

Podemos denominar como feudalismo, a una organización de índole social que tuvo gran cabida en Europa desde el siglo IX y que predominó en muchos lugares del viejo continente hasta el siglo XV. Consistía en un dominio por parte de los que tenían un grado de prestigio con respecto a sus vasallos. Algunos empleaban el término feudalismo para designar un sistema de gobierno, otros para referirse a las condiciones que se desarrollaron a medida que fue desapareciendo el poder público. Los bienes feudales eran pues, diezmos, derechos de caza. Feudos eran las justicias, los peajes, los impuestos sobre las ferias y los mercados, las minas, los molinos, las bodegas, los derechos sobre las ciudades, las Iglesias etc.

Lo que podríamos decir que se originó por el afán organizacional del pueblo por defender su territorio, se convirtió luego, en un sistema político donde el nombramiento de líderes que eran capaces de defender a sus pueblos de las amenazas a las que estaban sometidas, se orientó hacia la creación de un sistema político económico basado en un ejército que dominaba y cuyos dirigentes hicieron patrimoniales sus derechos. De esta manera e inclusive hasta las cruzadas los grandes feudales prevalecieron indiscutiblemente. A partir del siglo XIII su estrella empezó a declinar y habría de verse el progresivo y vigoroso ascenso de la monarquía.

El Feudalismo, se convirtió en una clase social armada que tenía el poder y se articulaba con los otros miembros y ramas de la sociedad, con la licencia que este hecho otorgaba, el señor feudal contrataba los servicios de sus vasallos que por lo general eran servicios militares, y, en recompensa de sus servicios por su labor el Señor Feudal les proveía de alimentos. Con respecto a esta clase organizacional que se dominó Feudalismo el historiador Henri Pirenne en su libro *Historia Social y Económica de la Edad Media* anota:

La aparición del feudalismo en la Europa Occidental en el curso del siglo IX, no es más que la repercusión, en el orden político, de la regresión de la sociedad, a una civilización puramente rural (*pág. 13*).

Es de ésta manera que los señores feudales van creando un espacio preponderante para sus fines; esto hace que las altas cortes sientan una amenaza latente en contra de ellos y de sus intereses, por lo tanto, se preocupan por favorecer a las nacientes burguesías de las ciudades protegiéndolas contra los Señores Feudales.

El vínculo feudal se establecía mediante un contrato, que por cierto no solía fijarse por escrito, pero que se normalizaba en ceremonia política y ante testigos. Un juramento que ligaba no sólo a las dos partes contratantes sino también a los testigos que se hacían solidarios del cumplimiento de lo pactado. El contrato feudal tenía dos fases. En la primera se establecía el vínculo del beneficio, mediante un objeto simbólico que representara la tierra que el beneficiario recibía. En la segunda, se establecía el vasallaje por el juramento, que hacía el futuro vasallo a su futuro señor, besando su mano o poniendo las suyas entre las de él.

No es de menos mencionar que es precisamente en las cortes de los Señores Feudales donde los guerreros van adquiriendo grado de

importancia, esto lleva a dar prioridad al aparato militar por encima de la profesión agrícola, pues las cortes se convirtieron en el centro de toda actividad, ya sea económica y social, como también cultural.

1.4. El Poder de la Iglesia.

El dominio y el papel de la Iglesia en la Edad Media es de una grandiosa importancia, ésta no solamente influía en la sociedad en los temas religiosos, sino también, en todas las ramas del poder que se hallaban en la época, las universidades no fueron la excepción como nos lo dice *Jacques le Goff*:

Las universidades deben enfrentar los poderes laicos y en primer lugar el poder real. Los soberanos trataban de dominar corporaciones que aportaban poder y prestigio a su reino, que constituían lugares de formación de funcionarios reales. (pág. 73)

En este periodo Dios aparece como el centro del mundo y de la vida de las personas, este hecho tenía un grado alto de repercusión en el imaginario individual y colectivo de la sociedad. Fue una época de grandes decisiones tanto en el ámbito político como el religioso; entre las muchas decisiones tomadas por la Iglesia se estableció el hecho que los religiosos no tuvieran pareja ni hijos, bajo el argumento que este hecho les quitaba mucho tiempo y no se podían entregar plenamente a su labor religiosa. De igual manera se acordó establecer un nuevo sistema para la elección pontifical, mediante el voto secreto de la alta jerarquía eclesiástica, con el objeto de que la iglesia se liberara de las influencias que el poder político ejercía en esas circunstancias.

Los soberanos discuten el papel del papa en el terreno político. Dentro de la Iglesia, las divisiones desembocan en el cisma “siglos XIV y XV”, y en la contestación del poder papal. Las desgracias de los tiempos y el malestar de conciencias provocan una explosión del pensamiento religioso y marcan el final de la unanimidad. Sin embargo, este aspecto de decadencia no resume toda la vida de la Iglesia durante este período. Se operan algunas transformaciones que anuncian una época distinta. Son siglos también de una profundización interior para un gran número de cristianos.

Veamos a este respecto una observación que sin lugar a duda ilustra la articulación de los poderes eclesiásticos y políticos, de acuerdo a las visiones de José Luis Romero, en sus estudios que ha hecho sobre la Edad Media y que los podemos disfrutar en su libro *La Edad Media*:

Imperio y papado – es bien sabido – eran las dos potestades que representaban la aspiración unánime en un orden universal, sentimiento que en la edad media poseía extraordinario vigor (*pág. 158*).

Debe entenderse que en el trascurso de la Edad Media, y a medida que se realza el regionalismo feudal, la autoridad de los papas Romanos creció y se afirmó decididamente en una Europa que guardaba los recuerdo del Imperio Romano y se resistía a congregarse en uno nuevo, ya que no se sentía una representatividad universalista o por el cual la Europa Medieval se sintiera representada, pues uno de los más importante como lo era el Santo Imperio Romano Germánico no extendía su influencia fuera de Alemania e Italia. El papado representaba un vínculo espiritual que satisfacía la concepción universalista predominante sin imponer una relación de dependencia política

Por su prestigio espiritual, por la vasta red que significaba la organización eclesiástica y particularmente las órdenes regulares, y por el ascendiente que le proporcionó la lucha contra el infiel, el papado alcanzó una influencia decisiva en todas las capas sociales de la sociedad occidental.

La extrañeza que causa este importante fenómeno y mando pontifical es el hecho de cómo en la Europa Oriental el dominio del papado disminuyó en cuando a la extensión del poder eclesiástico, mientras que en Occidente se vio fortalecido por lo que podemos denominar una actividad resuelta por parte de los miembros de la Iglesia.

La anterior simplificación sobre el poder de la Iglesia puede parecer excesiva, pero no debemos desconocer el poderío eclesiástico ya que se creó en el ideal colectivo el concepto de figura intocable del papa, éste no podía ser juzgado por autoridad alguna, de igual manera no podía equivocarse, se le otorgó una caracterización de divinidad nunca antes vista, como también, el papa tenía el derecho de destruir a los emperadores y librar a los vasallos de su deber de sumisión a los soberanos. Queda claro el papel trascendental que ocupó la Iglesia en la Edad Media no sólo en lo concerniente a lo que se creería que debía influir, es decir, lo estrictamente religioso, sino, en otras ramas de poder.

La admiración del alma cristiana, consumándose en un ser en quién la voluntad se ha confundido con la voluntad divina, no está separada de la acción, sino que es, por el contrario, toda acción y al mismo tiempo todo espíritu, y por ello resulta decisivo; lleva el alma a la salvación, mientras que el conocimiento solo no puede lograrlo. El gran privilegio del cristianismo para la época, fue que la doctrina no se separaba de la teoría del acto, creo que en esta parte se debe destacar el poder que ejerció en la población bajo

la tesis, castigo y recompensa, aplicada por los miembros de la Iglesia, y sustentada en la figura de un Dios omnipotente. El temor del castigo divino era utilizado como escudo para oprimir a la sociedad y de esta manera se fusionaba estrictamente con los intereses mundanos.

1.5. El Renacimiento del Siglo XII.

Es sin duda una admirable época en que revive, luego de siglos sombríos, la cultura Europea en las lenguas populares, cabe aquí anticipar que este hecho es de significativa importancia debido a que posibilita el desarrollo de la escritura literaria, esto permite el surgimiento de las Novelas de Caballería, dentro de las que se cuenta *Tristán e Isolda*; por concerniente, es también el siglo de los caballeros y la caballería, lo cual, no solo es importante como institución real e histórica sino también como una ideología.

Se trata de una época rica en arte, literatura y filosofía que nada tiene que ver con los siglos X y XI especialmente el siglo X, en donde acaecía un panorama realmente desolador, plagado de epidemias, hambrunas que habían diezmando la población y multiplicado la pobreza por todas partes. ¿Pero que hace que el siglo XII aparezca como una luz en medio de tanta desolación?, para este periodo hay un cese muy importante de las invasiones, esto permite que haya sedentarismo y con ello se creen las ciudades y, con esto renace la vida urbana. Los pantanos que poblaban los pueblos sometidos por los bárbaros se hicieron fértiles al ser drenados y con ello se crean nuevos territorios. Esto lleva a la desaparición de grandes epidemias y trae consigo buenas cosechas. Es viable destacar tres tipos de

centros en la Europa del siglo XII que permite el intercambio de manifestaciones artísticas y mercancías; las ciudades y sus ferias son las grandes sedes comerciales, las universidades y la escuela son los centros del saber, y las cortes, donde se le da un nuevo impulso a la creación literaria.

En este periodo hay una verdadera lucha por el poder material que tuvo efectos duraderos sobre la conducta individual y social, E. A. Kosminsky ha hecho una descripción muy acertada sobre este punto:

...En el siglo XII se encendió con nuevos bríos la lucha entre los emperadores y los papas. En el trono imperial se afianzó una nueva dinastía la de los Hohensetaufen. El soberano de la dinastía Federico I Barbarroja (1152-1190) tenía un concepto muy elevado del poder imperial consideraba que el emperador era el heredero de la soberanía de la antigua Roma y que de él debían de depender todos los soberanos de Europa. (pág. 111)

En cuanto a la literatura, durante esta centuria, asistimos a una verdadera y profunda creación; aquí la literatura de caballería por cierto se erige su propio espacio y sus propios lectores, de igual manera resulta determinante para la creación del prototipo del caballero del ideal caballaresco.

En el otoño de la Edad Media los gestos caballerescos eran más exquisitos que nunca y las estampas exagerarían la retórica cortés de la caballería. En la formación de esos ideales han contribuido decisivamente los escritores en lengua vulgar, poetas y novelistas, desde el siglo XII. Para entonces los escritores que no están al servicio de la Iglesia, en sus relatos de ficción especialmente en verso y prosa, expresan un nuevo modo de sentir y un nuevo imaginario novelesco, llamado el Román de la Corte.

Asistimos en este siglo a lo que podemos considerar como una renovación de saberes, entre ellos podemos destacar el desarrollo de la tecnología, el derecho, las ciencias, la historiografía y la aparición de las primeras universidades. La verdad es que el renacimiento del siglo XII o de cualquier renacimiento en cualquier índole supone una renovación de dos grandes temas, el primero es la mirada hacia los modelos del pasado para imitarlos o tener esa contemplación retrospectiva, y el segundo sacar de él lo más significativo y reconstruir con ello un programa para el futuro. En este punto expuesto es menester mencionar que esta renovación también se advierte en el surgimiento de la literatura en idiomas vulgares, considerando este hecho como una renovación expresiva que influye notablemente en el cambio de mentalidad y de sensibilidad, la cual trae consigo una etapa fructífera, tanto para la sociedad del momento como también para épocas futuras. Esta nueva forma de plasmar la realidad a través de las lenguas vulgares no cobijó a todos los sistemas sociales, ya que, lo que se podría denominar como la alta cultura, es decir, la teología, la filosofía y los tratados científicos, siguieron escribiéndose en el idioma culto, en latín, la lengua de los clérigos.

Con la aparición de los idiomas vulgares, aparece entonces una literatura mundana, profana y con alto grado de autonomía que se expande de manera notoria en los círculos cortesanos, ésta literatura, está dirigida a los nobles, damas, caballeros y burgueses que saben poco o nada de latín, pero escuchan a los poetas y narradores y aprenden a leer para su propio gusto. Este nuevo público que como se ha dicho, es creado por esta nueva forma de narrar apoyada en los idiomas vulgares está asociado a los nuevos poetas troveros o trovadores y de hecho a los novelistas y poetas épicos e impulsan las nuevas y crecientes tendencias del arte, así, como las normas

de la cortesía, los ideales del amor cortes y las ficciones de andanzas de caballeros.

También podemos observar que durante este siglo, se hace evidente la difusión de una cultura más refinada y cortés que va muy en sintonía a los nuevos hábitos sociales, como también la inclusión de la mujer en las capas nobles, la mujer esclava se convierte aquí en mujer diosa. Asistimos a un mundo más civilizado donde se le quita mucho espacio a las confrontaciones y guerras que hasta entonces habían tenido un indiscutible protagonismo, los anteriores hechos como también las crisis espirituales, y una moral rica en matices y más relajada, son entre otros factores un indicio que nos marca la pauta y nos muestra una transformación social y sentimental que comienza en el siglo XI y se cristaliza en el siglo XII.

El siglo XII se caracterizó en parte por su oposición a la cultura religiosa dominante en tiempos en que la clerecía tenía el monopolio de la escritura, ahora surge una nueva forma de escribir, una literatura de temas mundanos, donde se exalta la guerra, el amor y las hazañas de los caballeros, y está al servicio de un público y una nobleza un poco más refinado que los señores feudales de tiempos pasados. La comunidad intenta cambiar el legado adquirido por los siglos anteriores, pretende cambiar la rudeza de los hábitos dejado por la sociedad de antaño, y, para ello se apoya en la literatura pretendiendo que ésta haga una elegante representación de su nueva imagen, en el espejo de un modelo ético que esté acorde a su nueva imagen del mundo, representando como es sabido sus ocupaciones predilectas como la guerra y la política, pero también y de una manera vehemente el tema del amor que ahora aparece como uno de los grandes goces de la vida noble.

Es menester señalar que para que haya habido una difusión muy significativa de la literatura es inestimable destacar el apoyo por parte de la corte a los poetas y literarios. Aquí, en el salón señorial, en presencia o no de sus esposos la señora feudal y sus acompañantes dan rienda suelta a la literatura cortesana. Ellas añoran un cierto matiz romántico y de hecho se sienten muy halagadas por los trovadores, algunas añoran inclusive tener cierto renombre en los poemas. Por tal razón, también se emocionan con las narraciones de amores galantes y apasionadas. En muchos casos ellas aprenden a leer primero que sus esposos, y, en ocasiones aconsejan a los escritores o novelistas temas románticos o instauran como divertimentos lujosos y caprichosas cortes de amor. Esta literatura aparece primero en Francia y luego se expande en las cortes de toda Europa Occidental.

Según George, uno de los temas que caracterizó a esta época es: “*el surgimiento de un sistema ideológico propio de la aristocracia laica que gira en torno a la noción de caballería*”³. Por eso vemos, cómo un conjunto de valores se consolida y se realiza en los diversos torneos y justas amorosas ofrecidas de una forma más dinámica en la sociedad noble. Para mí, no ofrece duda que la literatura cortés está dirigida a los amantes de las culturas en las clases superiores, no al pueblo y mucho menos a los villanos, ni tampoco al clérigo o gente de la iglesia. Más bien a la gente rica, que tiene las rentas y el dinero, pues, para ellos se hace los libros y se construye y se cuenta un buen relato. El auge de la creación de una nueva literatura cortés en Europa descuellan los grandes dominios feudales, hago referencia al de Normandía y el de Aquitania, destacando en éste último el surgimiento de la lírica provenzal de los trovadores que se expande por gran parte de Europa y

³ Véase, García Gual, Carlos:
El Redescubrimiento de la Sensibilidad en el Siglo XXI (pág. 9)

todo el sur de Francia, así, como también a otras lenguas. Sobresaliéndose como primer trovador y el más importante el duque de Aquitania Guillermo IX de Poitiers.

Este acercamiento del renacimiento del siglo XII es iluminado de manera más completa por Gustave Cohen en su libro *La Vida Literaria en la Edad Media*, que entre otras cosas dice:

Del siglo XI al XII, asistimos a una transformación, aún más notoria en la literatura que en la vida, y cuya responsabilidad le incumbe a aquella. La mujer esclava se convierte en la mujer diosa. La mendiga de las primitivas canciones de telar se convierte en la despreciativa, o la orgullosa, que el hombre implora de rodillas, y de quien espera, como supremo favor, un rostro lindo, una sonrisa amada, y, quizá, algún beso (pág. 55)

Basados en esta cita, no queda duda de la importancia de la mujer y la representatividad del papel femenino en el campo de la literatura, sin embargo, en la estructura política los hombres siguen teniendo o ejerciendo su dominio, y también, el poderío de la palabra escrita, con pocas excepciones como María de Francia; pero aunque no se nota un cambio renovador en la familia ni en la sociedad feudal, se ve de manera muy sutil una transformación. De igual manera se ve en las altas capas de la sociedad, que son como lo he mencionado quienes dan vida a la literatura cortés y hacen una exaltación por la figura femenina de la dama que pasa a un primer plano, que es objeto de múltiples reconocimientos, homenajes y atenciones de ídoles sentimentales y literarios de formidable repercusión histórica.

En este romanticismo medieval de las novelas corteses, el héroe es el caballero, pero la dama es su gran inspiración para lanzarse a la aventura. Se involucra todo un mundo sentimental, toda una psicología de lo femenino pasa ahora a un primer plano. Por supuesto, hay un culto a la dama que

tiene resonancia religiosa. Son los hombres quienes cantan y escriben, pero es honor a las damas que pasan sus más grandes sufrimientos, finalmente, es el poder masculino quien otorga a las damas una importancia que nunca habían tenido hasta entonces. El hombre se vuelve vasallo de la mujer, que pasa a ser soberana. Pese a ese gran papel que empieza a asumir la mujer, todo lo que compete a lo público, empezando por la escritura lo asume la figura masculina. Las damas del siglo XII, sabían escribir quizás mejor que sus esposos y sus hermanos, quizás hayan podido escribir sobre diversos temas pero como lo sabemos de esos posibles manuscritos quedan muy pocos. Lo que si podemos intuir es que el hombre tenía un poder sobre la figura femenina, pero a la vez, no se puede desconocer la enorme seducción que ella ejercía sobre la sociedad de su tiempo y la huella perdurable que dejaron en la imaginación y la literatura hasta nuestros días. Ya antes había hecho alusión a la nueva forma de escribir, a una escritura que se va despegando de la autoridad clerical, que exalta la belleza física de los cuerpos especialmente el de las damas, y, que elogian tanto esa belleza física del cuerpo como el espíritu. La mujer es ahora un ser real, un espécimen que puede ser exaltado por los literatos en sus finos colores, a las que idealizan y fingen esquivas y dominantes y mucho más libres de lo que eran.

Es muy interesante cómo el amor se enaltece en la distancia de la amada, es el caso de *Tristán e Isolda*, y como el amor lejano goza de un gran poder de atracción. De igual manera hay una tendencia a resaltar la fuerza de la pasión sexual (en este caso entenderemos a la perfección la actitud del Tristán de Gottfried, con la segunda Isolda, y, cómo éste no pudo cumplirle a ella como hombre), del sexo como algo central de la pasión amorosa. Pero al mismo tiempo vemos un amor platónico entre los personajes principales, un

amor que trasgrede, va por encima y en contra de advertencias del cristianismo y de la Iglesia sobre el pecado, es el caso de los dos personajes principales de la obra en mención. Para entonces los hombres miran a la mujer con otros ojos y ensalzan a la mujer, misteriosa y deseable, que los mira. De esto podemos asegurar que los textos clásicos no le dan un lugar central a la percepción de los rasgos físicos de ella, pero en las novelas se habla a menudo de ello, no se teme trasgredir el umbral de lo prohibido. La nueva sociedad valora esa actitud de los nuevos escritores contra el convencionalismo del pasado.

Pensar en la mujer en la concreta belleza de sus cuerpos, era pecaminoso para la tradición clerical, contra esa censura clerical, se revelan los escritores cortesés y ese acto, lo valora la nueva sociedad. La mujer está en el centro del imaginario caballeresco. Interesa la descripción de su figura concreta, de su psicología, de su actitud. Queda claro pues, que las damas formaban parte importante no tanto por su número sino por su calidad, de ese auditorio y ese público para el que escriben los poetas narradores cortesés.

Fueron muchos los textos que se escriben en el siglo XII. En ellos podemos encontrar representados todos los géneros: la canción de gesta, el teatro, la historia, la novela, entre otras. La novela es posiblemente el género que más se destaca en esta época, en ésta se evidencia la cotidianidad y el devenir diario, permite que el autor penetre a través de sus personajes y los monólogos interiores en las problemáticas de la época. Hay una mayor formalización o presentación de los hechos de acuerdo a lo narrado, aunque aún no podamos hablar de una propiedad literaria, sin embargo, ya los escritores van formalizando el arte de escribir, y, se sienten orgullosos de su labor, es por ello que empiezan a firmar sus textos, entre muchos otros

factores, por el prestigio que tiene ésta labor y a la vez, porque permite la supervivencia de su nombre mientras el texto tenga vida.

Capítulo II.

2.0. Literatura Medieval.

Siguiendo la línea de los historiadores, podemos afirmar que la Literatura Medieval, es el conjunto de textos escritos en Europa desde la caída del Imperio Romano de Occidente hasta los inicios del Renacimiento a finales del siglo XV. A la literatura en latín y de corte religioso se le suman las obras escritas en lenguas romance que se compusieron entre principios del siglo X y finales del XIV. Durante la Edad Media, se manejaban dos sistemas poéticos, el silábico o métrico y el acentual o rítmico. A estos estilos se le añadió más adelante la prosa rimada. No es de más aclarar que la poesía como la prosa son discursos artísticos sujetos a reglas: la prosa está sujeta al ritmo y la poesía al metro, es decir, “al ritmo y a la rima”. Con el tiempo, los límites entre poesía y prosa se hacen menos identificables. La prosa de manera global se define como un discurso no sujeto a reglas, pero a la vez, dentro de ella hay diversas categorías, la evidente es la que conocemos como “prosa artística”, sin embargo, al lado de esta prosa artística, que requería no poco tiempo, talento, inspiración, erudición, etc., existía también una prosa sencilla, según se sabe, destinada a la presentación objetiva de los hechos. A partir del siglo V, el lenguaje artístico se va haciendo cada vez más artificioso, hasta que hubo un momento donde solo los instruidos lo

entendían. Se comprende así pues, que quienes aspiran a un público extenso y quienes tuvieran que tratar un tema vasto, no podían ya servirse de la prosa artística, sino que deberían valerse de un lenguaje cercano al cotidiano.

Ya para la temprana Edad Media se emplea también el término de prosa aplicada al “poema rítmico”. Respeto a este género también cabe anotar que tiene a su vez diversas categorías. El ejemplo más antiguo que se tiene del empleo de la prosa data de 698⁴, donde su autor no manejaba la métrica, por lo tanto, escribe en prosa un pequeño discurso y el poema no entraba en ninguno de los esquemas rítmicos, y por eso su autor echó mano de la palabra “prosa” a falta de otra mejor; aquí el término está por decirlo de algún modo en “transición”, ya para el siglo XIII se encuentra un poema escrito habitualmente en versos de quince sílabas, que lleva el nombre de prosa⁵.

Sentadas las anteriores premisas debemos anotar, que el empleo de la palabra prosa para designar la poesía halló nuevo terreno de aplicación al inventarse la secuencia, en el siglo VIII. La “secuencia” proviene pues, de la técnica musical, y se refiere a la artificiosa prolongación melódica de la última vocal del Aleluya de la misa⁶. Las secuencias eran ejecutadas por dos semicoros y la segunda debería repetir la melodía de la primera, esto sirvió para que la nueva forma poética se caracterizara por tener dos pasajes en prosa con el mismo número de sílabas. Así se logró quitar a la poesía las trabas tradicionales, librándola de los escasos esquemas métricos tradicionales y rítmicos existentes. De esta manera, vemos pues la influencia de la música en la lírica moderna.

⁴ Ernst Robert Curtius. Literatura Europea y Edad Media Latina pág. 219

⁵ Ibíd. Pág. 219

⁶ Ernst Robert Curtius. Literatura Europea y Edad Media Latina pág. 219

Es característico de la sensibilidad artística de la Edad Media, el hecho que los autores se complacieran en combinar y entrecruzar distintos medios artísticos. Un ejemplo de estas combinaciones es el *prosimetrum*, que proviene de la Antigüedad tardía, y en el cuál los pasajes en verso deber tener variedad de metros.⁷

De igual manera hay que dejar claro que en la temprana Edad Media, no hubo palabra que designara la acción de escribir, como también para designar a la vez la poesía métrica y la rítmica, el término poesía no era válido ya que según la teoría antigua este término designaba un poema extenso y el término poema se refería a una obra breve⁸.

No está por demás traer a colación la importancia de la literatura francesa en la Edad Media, para ello debemos dejar claro que ésta tuvo sus comienzos en el siglo XI, con relatos religiosos en versos. Luego aparece la epopeya, componiéndose a partir de 1150 un gran número, para esta misma época surge un nuevo género, el Román Cortesano, que vuelve a los temas antiguos. El Román Cortesano revela la influencia del renacimiento latino del siglo XII en la poesía francesa.

El rico despliegue de la poesía francesa desde el siglo XI hasta el siglo XII, está en estrecha relación con la poesía y la poética latina que florecían en la Francia y en la Inglaterra francesa de aquella época. La cultura y la poesía latina van a la vanguardia, y siguiendo las huellas de la cultura y poesía francesa. Al respecto de la importancia y el debate que suscitó la poesía en la Edad Media Ernes R Curtius dice:

⁷ Ibíd. pág. 221

⁸ Ibíd. pág. 222

En la Edad Media, la poesía estaba tan estrechamente ligada a la enseñanza de la gramática y de la retórica, y por otra parte tan emparentada con la música, la moral y la teología, que en el panegírico de la poesía no existe como género aparte. Algunos poetas medievales, es cierto, se expresaron con amor y entusiasmo de su arte, pero siempre de manera accidental. Sólo a comienzos del siglo XIV el paduano Albertino Mussato escribió algunas epístolas en defensa de la poesía. (*Pág. 763*).

La poesía se convierte así en la madre de todas las ciencias ya que las abarca, de allí, que se le de tanta importancia y a la vez que sea objeto de polémica. De igual manera la poesía confiere gloria eterna a los hombres celebrados por ella, los hace inmortales, no todos los hechos eran dignos de ser contados por el poeta, así también, en ella se encontraba gran contenido educativo, además, el poeta logra para él una fama envidiable.

2.1. Géneros Hagiográficos.

La literatura denominada hagiográfica varía según los modelos de santidad más populares entre los cristianos. La poesía sacerdotisa en la Edad Media es de alguna manera la continuación de la poesía cristiana, pero que tenía algunas corrientes que influía en ella de manera separada. El siglo IV es trascendental para el desarrollo de éste género, ya que para esa época se va creando espacio entre el sistema literario del Imperio cristiano. Tenemos, en primer lugar, los himnos, fruto del culto y ligado con él. Al lado de éstos, la primera épica bíblica cristiana, que surgió debido al afán de adaptar la forma de la épica pagana a los temas de historia sagrada; no tiene nada que ver con el culto, y está más cerca de la escuela que de la iglesia. Ésta por lo que se conoce, se alimentaba de dos fuentes: el culto a los mártires y el culto a los santos; en ocasiones encontraba su expresión literaria en la pasión, y en

otras en la vida de los santos. Tanto la pasión como la vida de los santos pueden adaptar la forma de la alabanza.

Con la Edad Media y la implantación como lo hemos anotado del sistema feudal, tuvo lugar un fenómeno que se puede denominar la ruralización de la cultura, surgió una aristocracia feudal y cobraron gran importancia las rutas de las peregrinaciones. Si en el mundo antiguo el popular se inclinaba hacia los héroes y los mitos, en la Alta Edad Media fueron los protagonistas los santos, es decir, el cultivo de la hagiografía o historia de la vida de los santos y los héroes que predominaron en la épica, sin rastros invisibles del tratamiento sentimental de la emoción amorosa, que no aparecerá hasta generarse la literatura caballeresca, ya en los umbrales de la literatura burguesa.

Como la habíamos anotado, el género de la pasión abarca dos tipos muy distintos: por una parte comprende las cartas auténticas de los mártires, del tiempo de las persecuciones cristianas; por otra, los productos literarios de la iglesia en el siglo IV.

De igual manera en el siglo XIII florece una literatura religiosa de grandes proporciones, ésta fue escrita por clérigos y laicos, para un público que cada vez crecía más: nobles, burgueses, mercaderes, villanos acomodados, todos estos preocupados por la cultura moral y la salvación de su alma. Sermones, diálogos, se multiplican en ella, comprendiendo los conocimientos necesarios a la salvación del alma cristiana.

Para nuestro caso podemos decir que hay una mezcla de la materia hagiográfica y el erotismo novelesco. Este extraño dualismo se percibe en la novela de *Tristán e Isolda*, de Gottfried, si la interpretamos como una historia de amor de una doncella que al final decide el debate entre el amor prohibido

y el honor, a favor de su propio sacrificio. De lo anterior podemos discernir que la relación entre los santos y los héroes novelescos se da de diversas maneras, claro está, desde la perspectiva del mundo literario medieval. Estamos hablando de nuevos principios de la poética literaria a partir de la vida de los santos, cuyo análisis fuerza un recorrido de extraordinaria amplitud a través de varias formas artísticas de épicas lejanas y distantes entre sí.

Uno de los aspectos más sobresalientes de la literatura hagiográfica es, sin lugar a duda, la extraordinaria presencia de lo maravilloso y extraordinario. A lo que hay que agregar que la mayor parte de este género se encarga de relatar con lujo de detalle infinidad de aspectos de la vida social, política o mental, silenciados por lo general en fuentes de otra naturaleza. (Podemos decir que uno de los errores más comunes es el que ha llevado a aplicar la materia hagiográfica en el estudio exclusivo de las vidas de los santos y casi siempre desde un enfoque religioso). Pero tampoco puede no pasarse por alto la finalidad educativa, moralizadora o pastoral de sus autores, que intenta también ofrecer modelos de comportamiento estamental o de clases, tanto individual como colectivo social.

De otra manera no queda de más decir qué, los hagiográficos establecen una vinculación casi habitual entre nobleza de linaje, de familia y santidad, una unión que es casi constante en el silgo XI. No quiere decir que este binomio haya desaparecido desde éste siglo, sino, que desde ésta época tuvo una decadencia notoria.

2.2. Cantar de Gesta.

Se denomina cantar de gesta del latín “gesta” (esto es, “hechos, hazañas”), a las epopeyas románticas, o poemas épicos medievales divididos en estrofas o tiradas. Analizando las dos palabras podemos decir que se designa el termino *Cantar*, porque son los juglares que los interpretan con acompañamiento musical, y de *Gesta* porque son relatos de hechos y acciones.

En cuanto a sus orígenes, a su contenido, como también a su forma literaria; se han producidos fuertes divergencias entre los investigadores. Durante el romanticismo se consideraron los cantares de gesta como creaciones populares similares a las recopiladas por los “hermanos Grimm”. Los cantares de gestas se creen que nacen como una forma de contar los hechos, ya que aunque había temas que se podían contar en prosa, era el canto quien las popularizaba.

De igual manera se definen estos cantares antiguos como cantilenas líricos-épicos, lo más lógico puede ser que fueron escritas en lengua germánica. Joseph Bédier, sostiene que en el principio de los cantares de gestas estuvieron las rutas de peregrinaje y los santuarios en que se atendía a los peregrinos que iban camino de Santiago de Compostela. Respeto a esta posición, no debemos dejar de lado que ha venido a sugerirse que los poemas épicos de la Edad Media no eran sino poemas, estos es, creación consciente del autor, fantasía poética y de otra manera, también constituyen la trasposición poética de una sociedad que por primera vez, hallaba su expresión literaria.

La mayor parte de los cantares de gesta franceses del siglo XII están escritos en estrofas decasílabos. Aunque los procedimientos literarios son muy

diversos o variados, la más característica puede ser la “antítesis”: recurso estético que consiste en contraponer dos sintagmas, frases o versos en cada uno se expresan ideas de significación opuestas⁹. También ocupa un lugar preponderante el estribillo, el cual le da coordinación al poema.

Ya para los años 1165 se inició la decadencia de este género épico, “reemplazado” por la literatura novelesca o de maravillas (ejemplarizada en la materia de Bretaña y claro ésta, por las novelas llamadas “antiguas”) por ejemplo *Román de Troie*, de Benoit de Sainte-More, un género del que está impregnada nuestra novela.

De otra manera se dice que a partir del siglo XV dejan de aparecer vestigios de cantares de gesta o leyendas épicas, y surgen los romances que también ayudarán a conocer los temas épicos hispanos.

2.3 Literatura Trovadoresca.

Se cree que en la Francia del sur y en lengua provenzal, nació un nuevo tipo de poesía lírica escrita y desde allí se dispersó por Francia y en general por todas las cortes de vanguardia, precisamente de allí deriva otro de los nombres por los que también pasó a ser conocido este género poético: poesía de amor cortés. El primer poeta provenzal fue Guillermo IX de Aquitania, conde de Poitiers, donde vivió la mayor parte de su vida. Los poetas oriundos de Tolosa, pertenecen a la que se podría denominar segunda generación, ya arraigada en Francia la poesía lírica, en la segunda mitad del siglo XII. El lugar que en Grecia ocupaban los aedos y los

⁹ <http://es.wikipedia.org/wiki/Ant%C3%ADtesis>
Consultado 2 abril de 2011

rapsodas, en la Edad Media lo asumen los juglares, los bardos y los trovadores. El “título” de trovador deriva del tipo de la canción que este compone, y no en pocos casos, interpreta. El novedoso estilo, reescribe el significado de la generosidad, la fidelidad, la servidumbre y la sumisión a las damas. De esta forma, el nuevo poeta hace suyo el tema del amor; el juego sutil de la pasión amorosa, se convierte en el tema por excelencia destinado a la recitación, al canto, un canto que, sin lugar a duda, exalta el erotismo. Existen tres formas de trovar, el trovar leve, que es el cantor por excelencia del amor cortés, el trovador cerrado, se caracteriza por ser algo complejo y a la vez difícil, y, el trovador rico, caracterizado por su riqueza estrófica y abundancia de imágenes¹⁰. El trovador es pues, el poeta lírico cortés que redactaba el texto, la letra poética, y componía la música con la que aquella debía difundirse.

En los textos que se conservan de aquellos poemas, figuran breves apuntes biográficos con los que el juglar podía informar a sus oyentes sobre la personalidad del poeta. Los trovadores, es decir, los compositores-intérpretes proceden de distintos estamentos sociales: grandes señores se ponen a trovar y a seducir damas, y poetas de origen humilde se ennoblecen gracias a sus bellas canciones. Es muy interesante que en casi todos estos prefacios, del muy largo centenar de vidas de trovadores, se mencionen sus amores y sus éxitos. La relación con las damas que amaron es esencial en la vida de los poetas. A veces esa relación es muy romántica, algunas veces trágica y en ocasiones cobra perfiles más vulgares o incluso cómico. Ahora, a pesar de las diferencias, todos los trovadores asumen una postura de sumisión a las damas; esto que tienen en común es el resultado de la

¹⁰ Véase, Enciclopedia Autodidáctica Océano, tomo 2, capítulo: La Literatura en la Edad Media “La Literatura Trovadoresca” pág. 286

trasposición del orden y del lenguaje feudal, del binomio señor – vasallo, al de poeta – dama. En esta nueva relación la dama ocupa el lugar primordial, la del Señor, y el trovador, el del súbdito que se pone enteramente a sus órdenes. No puedo terminar este aparte sin mencionar una clave para entender buena parte de esta poesía, esta es que la mujer que inflama al trovador, debe ser una dama, es decir, una mujer casada. El pacto de servicio mutuo, se refiere a un pacto amoroso, de esta manera el poeta altera la relación habitual de la mujer y la hace ver por encima del varón. Es muy seguro que este fue el motivo por el que algunos trovadores o sus juglares emisarios tuvieron un fin desastroso, y perecieron asesinados por un marido celoso o un noble molesto por sus sátiras. Los trovadores son pues, gente de letras que expresan en su modo cortés, los anhelos renovados de los siglos XII y XIII.

2.4. Literatura Caballescica.

La literatura caballescica es la combinación de muchas aventuras rimadas con un valor notable, que deja abierta una puerta al dramatismo dentro de la general dulzura del relato fantasioso que celebra el entretenimiento festivo, y manifestando un mínimo contraste casi para dar idea de todo lo que queda por fuera del discurso. La principal característica de esta invención literaria, consiste en que combina, la canción de gesta, la temática trovadoresca, la Materia de Bretaña, el folklor, el cristianismo, entre otros. El producto de ese crisol es una clase de novelas o relatos de aventuras, con la intriga como principal centro de interés, que contienen o poseen una especie de alfabeto simbólico, alusiones y mensajes dirigidos para el oyente o el lector de su tiempo. Estos textos toman los personajes antiguos, especialmente los

miembros del séquito del Rey Arturo, y los convierten en caballeros de su tiempo, por ejemplo, sus rasgos físicos, su vestimenta, armas, caballos y métodos de combate, son los del siglo XII y no del siglo VI, cuando supuestamente existieron. De esta manera, el género caballeresco también es una “radiografía” de una época y un contexto. Los escritores redactan para la clase dominante que da de comer a los caballeros y a los juglares, promueven sus ideas, ponen en escenas personajes que son todos, o casi todos caballeros. Aquí el pueblo, es decir, escritores, héroes y público, comparten el mismo gusto por las batallas y los torneos, la fastuosidad y las fiestas de los castillos; todos vibran como es lógico, con las descripciones de las mejores lanzadas o de las mejores estocadas, se enardecen o se indignan en común por el comportamiento de los héroes con los cuales se identifican, y, en muchos casos, estos escritores, además, son ellos mismos caballeros. La mayoría viven en las cortes de los príncipes y castillos, donde comparten la vida. De este modo podemos asegurar que escritores, personajes y público se ven sumergido en el mismo baño cultural y mental, el de la ideología caballerisca. Así pues, la sociedad caballerisca se contempla en el espejo de la literatura, de otra forma, la literatura medieval ofrece una especie de autorretrato halagador que la caballería contempla sin descanso para parecerse cada vez más a él. Los guerreros de la realidad inspiraron la literatura que, a su vez, modeló la caballería y sirvió de guía para que hombres se impregnaran de ella, como modelo mítico que se sueña y se vive a la vez.

En el mundo de la novela de caballería, se tocan temas como la guerra, las cruzadas, el papel del amor, el lugar de la mujer en la corte, el debate clero-caballero, entre otros, que revelan las grandes cuestiones que ocupan los espíritus, la manera como la sociedad aborda esa problemática y la

respuesta que le da. Al amparo de las alabanzas a ciertas virtudes, la condena de ciertos vicios o defectos considerados inaceptables a un caballero, se pueden descubrir los valores fundamentales de la caballería. No es de extrañar que esos valores difieran un poco de los que la Iglesia trababa de inculcar. Por ejemplo, el tema del amor modificó e introdujo nuevas dimensiones en la ética caballeresca. El amor en todas sus dimensiones, incluso sensuales, se considera en adelante como un valor ennoblecedor y no como una pasión que hay que rechazar, como enseñaba la tradición de la Iglesia. Si es verdadero, sincero y desinteresado, hay que tomarlo en serio. El amor nace de dos seres que son dignos de él, sean cuales fueran sus diferencias de nivel social, con tal que se trate de miembros de la corte porque dentro de la sociedad caballeresca, los villanos quedan excluidos.

Así pues, esta nueva figura del amor va madurando y se produce o cristaliza en las cortes. El amor al que se refiere el discurso cortés es un valor noble, y por lo tanto reservada a las clases dominantes. Sólo una dama merece ser amada y sólo un caballero puede amarla. Aquí, el caballero combate públicamente por su dama, lleva sus colores en el torneo, merece y despierta el amor por sus proezas y por su intrepidez. Tales hazañas, imaginarias o no, fueron expuestas y redactadas de forma licenciosa, con humor y tinte irónico en la literatura; se leyeron, se comentaron, y es poco probable que fueran simples juegos intelectuales o puras abstracciones. Los argumentos que se invocan son muy realistas para ser fruto de sola imaginación.

La moral cortesana contenida en la doctrina del amor se funda en las condiciones caballerescas y sociales. Los valores son una mezcla de la gracia divina, la honra y los bienes terrenales. La doctrina de las virtudes, podemos decir, que responden a una fusión de los bienes religiosos con los

terrenales, sin embargo, tienen un alcance universal: plantean el problema del amor, de su valor propio y de las virtudes que enaltece. Aunque finalmente, desde mi punto de vista el tema que más podría identificar un auténtico libro de caballería, además de sus justas y pasos de armas, y defensa de doncellas, son los amoríos de los caballeros con las damas casadas, es decir la infidelidad y el adulterio, como es el caso de Tristán e Isolda.

Capítulo III.

3.0 TRISTÁN E ISOLDA.

Tristán e Isolda, es una de las obras más representativas de la Edad Media, y, que por su temática parece ajustarse mejor al gozo moderno. Este mito es uno de los más populares y prueba de ello son las múltiples versiones que ha tenido en diferentes idiomas tanto en el Medioevo como también en épocas posteriores. La fascinación del público de todos los tiempos, quizás radica, en que en ella se encuentran temas siempre actuales como, el amor, la aventura, la lealtad, la justicia, el bien y el mal, la muerte, el poder etc. La temática de la novela encierra toda la ciencia del amor humano, su fatalidad y su abismo de delicias y sufrimientos, en ésta, la inmortal pareja resume las tensiones del amor humano. Con respecto a la leyenda de Tristán *Gustave Cohen* dice:

Hay en particular un libro, una novela, que los estremece hasta el tuétano, pues encierra, como un cofre precioso, toda la esencia del amor humano, su fatalidad y su abismo de delicias y sufrimientos: Tristán e Isolda. Los críticos alemanes, que la habían estudiado en las versiones germánicas de Godofredo de Estrasburgo y de Eilhardo de Oberg -que son las que siguió Ricardo Wagner, poeta y músico-, tenía a los franceses por frívolos, por incapaces de haber ideado obra tan dramática y tan profunda; pero uno de ellos, Wendelin

de Foerster, replico: “no es posible imaginarse nada que sea más francés que el amor de Tristán e Isolda”. Quien tal decía era el profesor de Bonn, el editor de Chrétien de Troyes, de quien nuestros eruditos no se han ocupado lo bastante, cuyas obras no han sabido publicar y cuya grandeza no han sabido tampoco medir. Siempre creí, y sigo creyendo, que el introductor, en nuestra literatura, de la inmortal pareja, que resume en sí todas las angustias y delicias del amor humano, sus remordimientos y sus embelesos, era el propio Chrétien de Troyes, al que también se le debe la inspiración céltica a la cual obedecen, y que envuelve sus figuras en las nieblas de Tule (*Pág. 79*)

3.1 Origen y Desarrollo de la Leyenda.

La historia de Tristán y la rubia Isolda, que se difunde en Europa a comienzos del siglo XII, tiene su origen en una leyenda celta. Dos de los aspectos que lo certifican, son, la raíz etimológica de los nombres de sus personajes, y la topografía de la novela. Por ejemplo el nombre de Marc en celta significa “caballo”, de ahí que en algunas versiones del mito este personaje tenga orejas de caballo, como sucede en la versión de Bérroul.

En cualquier caso así Tristán e Isolda incluya elementos arquetípicos existentes en diversas culturas, y tenga herencia celta, en las versiones medievales el pasado remoto se entremezcla con elementos de la antigüedad grecolatina, la lírica trovadoresca, el cantar de gesta, y el sentido clerical de la existencia.

La leyenda de Tristán e Isolda fue divulgada en primera instancia por los juglares y cuenteros bretones, y fue bien recibida por los trovadores, cuya lírica encuentra en el amor furtivo la resonancia de su concepción del amor cortés, y cuyo público estaba sensibilizado para descifrar su esencia. Más adelante, en los folios de los novelistas cortesanos, se difundió, por la Europa Occidental. Para la época los troveros y trovadores profesaban una imagen

de amor como fuerza dominante, como principio de gozo y esfuerzo cortés, en el mito tristaniano no se habla de una pasión de que pueda someterse a los cánones y ritos refinados del amor cortés, en ésta, se nos presenta una historia de atracción violenta, que desconoce cualquier atadura moral.

Los textos más antiguos que nos han llegado del mito tristiniano son los de Béroul y Thomas del siglo XII. Se cree que el poema de Thomas, mutilado al principio, vino a completar el de Béroul, amputado al final, aunque muy distintas por su carácter y su estilo, más refinado el primero, un poco más tosco el segundo. La versión de Thomas, es considerada más cortés, por su carácter lírico que la acerca más a la poesía provenzal, mientras que en la versión de Béroul hay una especie de cuestionamiento por el lugar que el amor y el deseo ocupan en la sociedad. Además de estas dos versiones medievales existe otra que se conservó completa, la de Gottfried von Strasburg. Precisamente es a estos tres libros a los que me voy a remitir a la hora de tratar el tema de las características del héroe de esta novela, de los rasgos particulares de Tristán de Cornualles.

3.2. Los Tristanes.

a) Tristán de Béroul.

En esta versión predomina lo anecdótico y los personajes se definen por sus acciones, aunque como lo hemos dicho, en algunos pasajes el tono es humorístico, la violencia recorre la obra y por tanto, la muerte siempre va a estar presente. Este aspecto humorístico en esta versión no es muy notorio

en la versión de Thomas. Por lo tanto en esta versión el autor no evita narrar escenas cómicas.

Se cree que esta versión se dirige a un auditorio más elemental, quizás el mismo que escuchaba las canciones de gesta. De otra manera hay quienes califican esta versión más popular, es decir, está dirigida a un público menos refinado, quizás, más acorde al gusto popular, tiene ciertos rasgos de brutalidad que no se hacen visible en la versión de Thomas. La violencia se hace evidente en todo el texto, tanto en las situaciones narradas como en el lenguaje mismo de los personajes. Así, la muerte siempre está presente, ya sea como realidad, o bien como amenaza que pesa sobre los protagonistas. En esta versión el lenguaje en torno a la violencia es más explícito, con frecuencia se habla de matar, de descuartizar, de ejecutar, arrancar algún miembro de algún personaje, morir en la orca o en la hoguera etc. Béroul se esfuerza por complacer a ese gusto por la violencia en tono morboso de su público: así, Isolda es entregada a los leprosos para que satisfagan en ella sus deseos contenidos por mucho tiempo, episodio que no se ve en las versiones de Thomas y Von Strassburg. Mientras que la versión de Thomas se considera más culta. Escenas ágiles, diálogos rápidos y una atención simbólica a los objetos construyen el Tristán de Béroul, esta versión como lo hemos anotado está teñida de ironía y en algunos pasajes vemos escenas espaciales.

Otro aspecto característico de esta versión es la presentación de los protagonistas con respeto a su entorno y espacio, en ésta se presenta a los protagonistas enfrentados por causa del amor al rey Marc y algunos de sus hombres, no parecen estar realmente solos, como en el texto de Thomas, en el que tanto Tristán como Isolda se quejan de encontrarse en tierra extranjera donde no cuentan con el apoyo de nadie y se ven limitados a sus

propios esfuerzos. En la versión de Béroul, no sólo el pueblo y el narrador se solidarizan con ellos, sino también algunos nobles, es decir, siempre tienen la colaboración de alguien, y, sobre todo de Dios, que con frecuencia les hace milagros, les permite escapar y hasta les concede la oportunidad de vengarse de sus enemigos, claro está, de la mejor manera.

Estas versiones más antiguas de Tristán e Isolda hablo de los poemas de Thomas y Béroul desgraciadamente incompletos han llegado hasta nosotros, unos tres mil versos de la versión de Béroul, y el de Thomas se conservan unos ocho fragmentos. Se cree que el de Béroul fue escrito en Normandía hacia 1180, y tiene una continuación anónima, escrita hacia 1209. El poema de Thomas anglonormando, fue escrito en Inglaterra entre 1155 y 11

b) Tristán De Thomas.

Esta versión se considera más refina que la Béroul siguiendo las tendencias de Chrétien. Esta adaptación se acoge más bien a las exigencias cortesanas. En ella prevalece la reflexión, tanto del narrador como de los personajes, que continuamente cuestionan la validez de sus actos y enfrentan dilemas de orden corporal, por lo que adquieren mayor complejidad y aparecen dotadas de matices más profundos. Thomas prefiere centrarse en la descripción de los estados anímicos de sus personajes, para quienes el amor se convierte en fuente de infelicidad; así, afirma sobre el sentimiento que experimentan las dos Isoldas, Tristán y el rey Marc. Extraño amor donde los cuatro implicados reciben pena y dolor, y cada uno de ellos vive en la tristeza; en ninguno se encuentra dicha. Gracias a ese interés por la psicología de los personajes, éstos adquieren en la novela de Thomas una mayor complejidad y aparecen dotados de más matices que en la versión de Béroul, este hecho como lo he anotado engrandece esta versión a mí parecer. El amor se

convierte aquí en una experiencia religiosa; los términos que utilizan los protagonistas tienen esa connotación. Tristán rompe reglas religiosas al casarse con Isolda la de las blancas manos, y, para hacer penitencia renuncia al placer que ella le puede proporcionar. Tristán ve en su amada un equivalente divino y aunque la haya traicionado casándose; cuando ella se entere de lo que sufre lo habrá de perdonar dice él. En esta versión se ama al amante con la misma fuerza que se ama a Dios, y por encima de todos los obstáculos. En amor de los amantes, autosuficiente, tiene sus propias reglas, las del amor cortés como lo he anotado, y, es tan grande su peso que aun las leyes de la Iglesia pasan a un segundo plano. Puede decirse, sin temor a exagerar, que sus protagonistas, inauguran la tradición novelística que sienta las bases de una importante vertiente de la narrativa moderna, más preocupada por el individuo en conflicto con su sociedad. De igual manera, y de acuerdo a los cuatro rasgos que C.S Lewis atribuye al amor cortés: (sumisión del amante a la dama, cortesía, carácter adúltero, y tono religioso de la pasión), podemos decir que es en ésta versión, donde se hace más evidente los rasgos antes anotados, por lo tanto, no nos equivocamos al registrar que es en el poema de Thomas donde la caracterización del amor cortés es más genuina, o, donde la relación se basa en estos principios. De lo anterior podemos intuir que esta versión parece satisfacer más los gustos y la exigencia de un público cortesano. Una disquisición constante de monólogos abre la conquista amorosa de la versión de Thomas. Esta versión tiene más características de una tragedia.

c) Tristán de G Von Strassburg.

Éste poema es más largo y data del siglo XIII, un siglo más tarde de las dos versiones antes mencionadas, en ésta, se hace más alusión a las

descripciones detalladas de las batallas, por lo que podemos anotar que la concepción de esta versión es más épica, también se hacen grandes digresiones al tema del amor, y abundan en esta las descripciones alegóricas.

El tratamiento que se hace con respecto a las descripciones de los personajes es más detallada, por ejemplo, con respecto al rey Marc, nos plantea un personaje más denso psicológicamente y nos presenta al rey como un personaje más desgarrado entre el cariño que tiene a su sobrino y a su esposa, y las presiones a que lo someten los felones. Esta descripción minuciosa de cada personaje, lo obligan a involucrarse en la manera de pensar y actuar de ellos, este hecho aunque se torne tedioso con los calificativos que utiliza para referirse a ellos, no hace menos importante su versión, por el contrario, hace evidente matices que en otras versiones no los podemos encontrar y que sin duda enriquecen el poema. Esta versión ya aparece escrita en prosa, estilo que ha perdurado hasta nuestros días. De igual manera quizás por el hecho que las anteriores versiones nos han llegado incompletas, en ésta, se cuenta la historia de Tristán desde sus orígenes, es decir, en ella, conocemos la infancia del héroe, su vida, y por supuesto, su trágica muerte.

Además de las novelas medievales sobre el mito de Tristán que nos han llegado, también se compusieron pequeños relatos sobre sucesos en los que se destacaba el amor y las astucias de los amantes para burlar los obstáculos.

Capítulo IV.

4.0 El Héroe.

Con respecto a este tema y a las diversas versiones y traducciones que nos han llegado Gustave Cohen dice:

Hay un Tristán en prosa, que ha sido estudiado por Vinaver y traducido por Pierre Champion. Más próximo a nosotros el canto persiste: Ricardo Wagner y Joseph Bédier, éste reconstruyendo un Tristán primitivo, que es el suyo, utilizando y comparando las versiones francesas y extranjeras que se han conservado (pág. 79.)

Respecto a la percepción del amor en la Edad Media *Johan Huizinga* dice:

La aspiración a estilizar el amor era más que un juego vano. Era la violencia de la pasión misma la que impulsaba a la sociedad de la última Edad Media a dar a su vida erótica la forma de un bello juego, sometido a nobles reglas. De no querer entregarse a una cruda barbarie, era necesario encajar los sentimientos en formas fijas. En las clases inferiores quedaba la domesticación de la licencia abandonada a la Iglesia, que cumplía su misión como una Iglesia puede hacerlo; bien y mal al mismo tiempo. En la aristocracia, que se sentía en este punto independiente de la Iglesia, por poseer un poco de cultura profana, fórtese con el ennoblecimiento de la erótica misma un freno para el desenfreno. La literatura, la moda y las formas del trato fueron las que ejercieron una influencia normativa sobre su vida erótica (pág. 155)

Podemos percibir en la anterior cita el carácter religioso-espiritual, y a la vez profano y erótico que envuelve el amor medieval, el amor que se expone en la novela de caballería y que éste hereda de la canción provenzal. Los trovadores tienen como propósito ganarse el favor de la dama que lo inspira,

a algunos les basta con un gesto de aprobación, otros no esperan menos que conquistar el corazón de la dama, pero por supuesto no faltan ocasiones en las que la pasión desborda los límites, y entonces tenemos un amor que lleva a la catástrofe, como es el caso de Tristán e Isolda.

Para nosotros solo existen dos imágenes de los protagonistas de la leyenda, la primera corresponde la de la bella Isolda con sus hermosas trenzas como de oro puro colgando sobre su vestido de seda, y la de Tristán, pertrechado con su arco que no falla y, acompañado de su perro Husdent, (es normal ver en la edad media, en ciertas escenas épicas la imagen de perros o leones ya que representan la fortaleza y valentía en el combate), amaestrado para cazar con jauría. Sobre ellos se proyecta una sombra, la sombra que del rey Marcos, el rey que ama, duda, indaga, y reclama su doble derecho, sobre la esposa legítima y sobre el sobrino quienes le deben obediencia.

El tema de la Belleza ocupa un lugar preponderante en la descripción que se hace en cualquiera de las versiones de Tristán e Isolda. A la imagen de personajes que hace un momento describí se le puede sumar los cuatro elementos que la Edad Media toma de la antigüedad con respeto a la Belleza: nobleza, rigor, hermosura y riqueza. Para entonces se toman estos elementos de la antigüedad, reemplazando a veces las figuras ejemplares antiguas por personajes bíblicos. De ahí que las fuentes históricas medievales hablen con frecuencia de la hermosura del Soberano, tema recurrente en nuestro relato.

Las cualidades antes mencionadas se consideraban en muchas ocasiones dones de la naturaleza, también vemos el papel quizá mítico que se le otorga la naturaleza a la hora de crear poesía “la naturaleza como fuente de

inspiración". Se creía en la tardía antigüedad y en el medioevo que la naturaleza tenía la misión de crear lugares bellos y hombres hermosos. La novela es el género literario que más necesidad tiene de personajes hermosos, héroes y heroínas. No hay manera de superar la obra artística de la naturaleza ya que la mano de Dios va incluida en ella. Así por ejemplo, en uno los pasajes que Chrétien de Troyes hace sobre la hermosura de la mujer citada por Ernst Robert Curtius de una de sus heroínas dice:

“La naturaleza no puede crear tan extremada belleza. Quizá no intervino siquiera en la obra... sin duda Dios la creó con mano desnuda para deslumbrar a la naturaleza. (pág. 262)

La descripción de mujeres y hombres hermosos es cosa de rigor en la poesía cortesana; hay para eso una serie de recetas especiales.

En las dos versiones mencionadas se narra la historia de Tristán, el niño que queda huérfano al morir su madre, obligándolo a vivir con su tío Marcos de Cornualles, donde el niño se destaca por ser un grande y admirable caballero, entre sus proezas se destacó el enfrentamiento de él siendo aún muy joven con el gigante irlandés Morhol, salvando a su pueblo del ataque de este temible enemigo. Hazaña que le causa graves heridas y que lo lleva a Irlanda a las manos de la sobrina de su contrincante, Isolda la rubia, quien lo cura de sus terribles lesiones. Tras este episodio vuelve a Cornualles, donde ayuda a su tío a encontrar una esposa. El rey halla por casualidad un cabello de Isolda y se determina a casarse con ella, con lo que Tristán regresa a Irlanda a buscarla, pero, en el barco de vuelta, ambos beben accidentalmente un filtro de amor que les hace enamorarse perdidamente el uno del otro. Este hecho desarrolla en la obra una trama realmente exquisita, ya que Isolda se casa con el rey Marc, pero cuando es descubierto el amor

entre la bella Isolda y el valiente Tristán, son expulsados de la corte. Los amantes se esconden en el bosque, donde suceden cosas realmente impactantes (recordemos que la descripción de la naturaleza es de vital importancia para la literatura medieval, ya desde Homero se había dado importancia a la descripción de la naturaleza, ya sea por la necesidad que tenía el historiador de trazar el escenario de un hecho, esto es, de situar un lugar ya sea real o ficticio. Así mismo la epopeya medieval se complace en dar informaciones topográficas y geográficas, en sus obras. Quizá una de las grandezas del escritor o del poeta es dar mucha importancia a la naturaleza en los escenarios de acción; el suceder épico debe ilustrarse en sus puntos cruciales y culminantes con una caracterización precisa del lugar, de la misma manera creo yo, que la trama teatral requiere un decorado). Luego Isolda va a juicio.

Tristán abandona el país, enfrenta diversas aventuras, y termina casándose con la otra Isolda, la de blanca mano. En una de tantas aventuras y vicisitudes cae nuevamente herido y solo Isolda la rubia puede curar sus heridas, Isolda es informada de la trágica noticia y no duda en ponerse en marcha para curar a su amado. Tristán acuerda con su escudero unas señales que permitan comunicar si trae buenas o malas señales a su arribo a Irlanda. Sin embargo Isolda la de blancas manos celosa engaña a Tristán diciéndole que el barco en el que ha de llegar Isolda la rubia trae consigo una vela negra, señal convenida en caso de que Isolda la rubia no pudiera acudir a su llamado. Tristán muere al igual que Isolda al enterarse del fatal desenlace de su amado. Al respeto y teniendo en cuenta la connotación del amor cortes García Gual nos dice:

La concepción cortes del amor, que implica la afirmación de la legitimidad del adulterio espiritual, reivindica para la mujer una, aunque limitada, libertad; en cuanto que enérgicamente rechaza y condena la condición social que ponía a

la mujer en la imposibilidad de elegir y en necesidad de dejarse, pasivamente, escoger. La concepción cortés afirma que la institución social del matrimonio atañe solo a la vida física, mientras que la vida espiritual está regulada por la ley de la *fine amor*, para la cual no solo es libre, sino, además, “soberana” la mujer, para la que no es escogida, sino que ella elige, y eso restituye a la mujer, en el orden espiritual, plena autonomía de determinación y de deliberación (pág. 21).

Esta forma de amor cortés surge en la aristocracia, en ningún momento se menciona la participación del pueblo en esta exacerbación de los sentimientos. García Gual nos dice que C.S Lewis atribuye al amor cortés cuatro rasgos: sumisión del amante a la dama, cortesía, carácter adúltero, y tono religioso de la pasión. Y agrega que no siempre se dan en un mismo caso todos ellos, pero si se encuentran en los mejores ejemplos (como el amor de Lanzarote y Ginebra en el Caballero de la carrera de Chrétien de Troyes).

Para enfatizar de una manera más gráfica la concepción del amor cortés bien podríamos recurrir a otro ejemplo de García Gual:

Teniendo en cuenta el poderío del amor cortés, los poetas enfatizan en que la grandeza de dicho amor esta puesto en el acto exclusivo de amar, y no en la realización del impulso erótico. Al advertir el poderío del amor los poetas lo califican de impulso divino, elogian su omnipotencia, y consideran a la amada como un objeto de adoración. Para dicha celebración emplean términos religiosos y describen actitudes similares a la utilizada en el culto cristiano. (pág. 21).

El amor cortés es difícil, no está sometido a leyes ni acepta imposiciones, responde a una libertad del sentimiento y enfrenta un trágico conflicto de lealtades. (Por ejemplo, cuando la amada es la esposa del señor feudal o de un pariente cercano. Es el caso de Tristán, enamorado fatalmente de Isolda,

mujer de su tío el rey Marc). Para que pueda hablarse realmente de amor cortés el amante debe enfrentar obstáculos, entre éstos como lo anoté antes, el matrimonio de la amada. Partiendo de la idea de que rara vez se desea lo que se tiene (“uno desprecia lo que posee, y prefiere codiciar la posesión ajena”, dice Thomas). Otros obstáculos que hacen parte de la idealización del amor cortés pueden ser: las diferencias sociales la distancia, la edad etc. También juega un papel preponderante el sufrimiento de los amados, este es pues, la sal de un amor que se presenta como el más grande de los amores masoquistas y narcisista y que brinda un carácter único. Para la época es donde se extiende el fervor al culto a la Virgen María sus epítetos y cálidas invocaciones parecen competir con los exaltados elogios dedicados a la amada imposible el sentimiento religioso hacia la dama es, pues, una característica del amor cortés. La mujer se convierte en objeto de devoción; los valores de la divinidad son traspuestos a ella. No es pues en vano que la trama se construya a la sombra de dos personajes que no podían cristalizar su amor sin tener que enfrentarse a las normas de la época.

La principal figura del amor cortés es la mujer sublimizada en dama y la relación de ésta dama con el caballero cortés, que es un leal enamorado. De ahí que la poesía cortesana pueda tener tanto arraigo en la sociedad medieval. La lealtad del caballero respeto a la dama es la condición del mérito, de la fama y por supuesto, del gozo. Al respecto Johan Huizinga anota:

El caballero y su dama, el héroe por amor, he aquí el eterno y principal motivo romántico, que en todas partes surge y ha de surgir siempre de nuevo. Es la más inmediata traducción de la pasión sensible en una autonegación ética. Radica inmediatamente en la necesidad de mostrar el valor, exponerse a peligros y acreditar la fuerza de padecer y de dar la sangre, todo por su dama, impulso que conoce todo mozo de dieciséis años. La exteriorización y el incumplimiento de deseo, que parecen inasequibles, son remplazados y superados por la heroicidad por el amor. Por eso se plantea enseguida la

muerte como alternativa del cumplimiento, asegurándose por ambas partes, digámoslo, así, la satisfacción. (*Pág. 108*).

Veamos a este respecto una reflexión de Gustave Cohen y que sin duda sintetiza el espíritu de la época y que nos ayuda a entender un poco la mitificación del amor:

(... ¿Había, acaso, leído el *Ars honesti amandi*, redactado por André le Chapelain, aquel capellán de la condesa María de Champaña, quien, a últimos del siglo XII era exactamente su contemporáneo?

Es probable, pero no hace gran caso de él, pues no trabaja para esas cortes de amor que no son tribunales que han de decidir de asuntos difíciles, sino unos salones, unas cámaras de unas damas, en las que éstas, a solas, a veces delante de sus amantes, presentes o futuros, raras veces delante de sus maridos, discuten acerca del amor, cual no hemos dejado de hacerlo hasta Stendhal, o hasta Mauriac. Pero se puede apostar que, detrás de los tapices que decoraban la estancia, o debajo, algún escritor con largas vestiduras tomaba apuntes en sus tabletas de cera, para utilizarlas en relatos, narraciones y diálogos; o en ciertas canciones de las que trataremos en otro lugar (*pág. 90.*)

Pero el sueño de la heroicidad por amor, que llena y arrebatada el corazón, crece y se desarrolla como una planta exuberante. El primero y simple yema ha hecho pronto su efecto; el espíritu pide nuevas representaciones del mismo tema. Y la pasión misma impone colores más intensos al sueño del sentimiento y la renunciación. La heroicidad ha de consistir en librar o salvar a la mujer adorado del más inminente de los peligros. Con esto se le añade al motivo primitivo un incentivo más intenso. Primero es el sujeto mismo desde lo más profundo de sus sentimientos quien quiere sufrir por su dama; así mismo, sobreviene el deseo de salvar del sufrimiento a la misma deseada. ¿Acaso, en el fondo, habrá que reducir siempre la idea de la salvación a la protección de la doncellidad, o sea, el alejamiento de otro y a la

conservación de la dama para el propio caballero?. En todo caso queda con esto dado el más alto motivo erótico-caballeresco: el joven héroe que libra a la doncella. Aunque el enemigo sea a veces un cándido dragón, siempre resuena en el fondo el motivo sexual.

En la novela Tristán se disfraza de mendigo, ya en otras ocasiones también lo hemos visto disfrazado de diferentes maneras, por ejemplo, en la anónima Folie de Tristán se presenta Tristán disfrazado de un bufón poco cuerdo. Todos estos disfraces sirven a los amantes para transgredir las barreras: su ingenuo ayuda a su amor furtivo.

De otra manera mientras que en la versión de Béroul la bebida es hechicera y es la causa directa del mutuo amor, en la de Thomas, éste la considera un símbolo de la embriaguez erótica, ya latente en ambos desde antes; estos hechos al igual que los disfraces, nos ayudan a tener una percepción más amplia y a la vez mucho más rica de los personajes. Gottfried ve en el filtro un cierto poder mágico, ve la causa de la pasión en los sentimientos de los protagonistas. Wagner, considera el filtro bebido como un factor desencadenante de la pasión ya ardiente de Tristán e Isolda, pero a la vez se puede decir que el enamoramiento mediante el filtro, indica muy bien que no hay libertad de elección para los amantes; esto también para ir vislumbrando algunos rasgos distintivos de algunas de las versiones de esta importante leyenda celta. Nos encargaremos de hacer una apreciación más profunda de las versiones de Thomas, de Béroul y de Gottfried de Estrasburg más adelante. Quizás por ello Thomas y Gottfried, no admiten el filtro como algo mecánico y permanente, más bien como una metáfora que indica el poder de la pasión, y creo que tienen razón al hacer esta apreciación ya que como lo vemos en la novela, es Brangaene quien por medio de este filtro dado a los amantes permite el desarrollo de una de las más grandes e importantes

historias de amor que ha sido espejo de grandes hazañas amorosas tanto para el Medioevo como para la Edad Moderna. El amor por medio de este filtro a mí parecer no puede considerarse como merito del verdadero amor ya que el verdadero amor no debe ser producto del efecto de un filtro, sino por su propia decisión.

De otra manera, la novela cortés su silueta caballeresca, define a su protagonista como un caballero andante, que sale de la corte y avanza por un paisaje misterioso, con rumbo impreciso, pero en busca de su objetivo planeado o final. Va presuroso y atento a su objetivo tanto que no se detiene en lugares a no ser que realmente lo necesite, al igual que sólo pasa una noche en cada lugar o donde realmente debe tener esa estadía. Suele cabalgar sólo o en compañía de su fiel escudero. En su frenética carrera va venciendo obstáculos de toda índole, ya sean violentos o tentaciones erótica. Existe una gran diferencia entre el caballero errante y los héroes épicos, mientras que los segundos luchan por tierras y contra enemigos concretos, el caballero errante no tiene un territorio suyo, ni reclama un feudo robado a los suyos, más bien, opta por la aventura. Aquí el protagonista es un héroe, un ideal humano como lo es el santo y el sabio, que en el mejor de los casos, limpia al mundo de felones y de feroces tiranos, libera doncellas oprimidas y viudas sin otro amparo, para la alegría de la gente de uno u otro lugar. En el héroe se distinguen por lo menos las siguientes cualidades, los valores espirituales, lo noble, lo agradable y lo útil. De otra manera cabe anotar que, la idea de héroe está relacionada intrínsecamente con el valor vital de lo noble. La cuna noble no es, por sí sola, garantía de un espíritu noble, que la nobleza consiste esencialmente en la posición de riquezas, pero que hay una nobleza del hombre que nada tiene que ver con su nacimiento, esto es, que también se puede considerar noble, a cualquiera que tenga una buena

disposición para la virtud ya por eso ha nacido noble. Es decir, “el espíritu es el que ennoblece”. El héroe se proyecta hacia los valores puros, y cuya virtud fundamental es la nobleza del cuerpo y del alma. Esto determina su grandeza de carácter. La virtud más característica del héroe, es sin duda el dominio de sí mismo, pero su voluntad ansía ir más allá de esto, aspira el poder a la responsabilidad, a la osadía; el héroe puede ser por eso un hombre de estado, un capitán o en épocas más remota y que se asemeja más a la descripción de nuestro héroe, un guerrero.

4.1 TRISTAN, AVENTURA Y TALANTE DE UN CABALLERO.

En la Edad Media los gestos caballerescos se hacen más evidentes que nunca y en ocasiones se suele exagerar con las descripciones y la retórica cortesa de la caballería. En la descripción del ideal caballeresco han contribuido notablemente escritores de lengua vulgar, poetas y por su puesto novelistas desde el siglo XII, ya antes habíamos anotado los temas típicos a los que se refiere la literatura en esta lengua. Los escritores que no se identifican con los relatos a los que la Iglesia avala, expresan un nuevo modo de sentir y nuevo imaginario novelesco, romántico y por ende caballeresco.

La aventura en este tipo de textos cobra un matiz poético, las hazañas de un héroe que logra vencer diversos obstáculos por el amor de su amada, que va si se quiere por complejos caminos encomendándose a su propia voluntad pero con ímpetu y siguiendo un destino misterioso. Es, a éste tipo de personajes que se denominan caballeros andantes, este calificativo que

encierran a mí parecer más matiz simbólico-poético que histórico, es el adecuado para denominar un tipo de personajes que tuvieron gran acogida en la literatura del siglo XII. Y que nos indica el cómo se fue construyendo una imagen de amor-pasión y de aventura caballerescas en la tradición literaria europea.

Así como el héroe aparece dotado de matices realmente exquisitas en cuando a su bondad, inteligencia, belleza, osadía etc., el antagonista también se nos presenta como una “fiera” dispuesta a acabar con el héroe, es el caso Tristán enfrentado a un personaje que hasta ese momento era temible e imbatible, el gigante Moroldo, y todo las repercusiones que tuvo el enfrentamiento con este personaje, a esta escena que sin duda es trascendental para el desarrollo de la historia y para entender el dominativo de caballero andante en el Medioevo y como prueba de Tristán para hacer parte de este selecto grupo (caballero andante), nos acercaremos más adelante.

Por ahora no está de más anotar que la poesía épica exige apego. La flaqueza con la que el héroe la basa sólo o en sí mismo exige al oyente a seguir su actuación sin reserva, es esa fe ciega que vemos en la cada una de las versiones del poema tristaniano que nos seduce y vemos una especie de mundo posible para Tristán, que se nos puede apartar de nuestra realidad pero que en el mundo en el cual esta nuestro héroe es posible llevar a cabo las más complejas hazañas. Una actitud distinta del héroe le destruiría como tal. Así como el héroe y sus compañeros y el asunto que traen entre manos resultan transparentes, el enemigo aparece sospechoso, a menudo teñido por el calor de la maldad, sin menospreciar por ello a su inteligencia, su valor y su fortaleza física. Pues el héroe necesita de un enemigo fuerte, extremadamente decidido y temible para acreditarse como campeón frente a

él. El otro tipo es el que se sitúa, al lado de la injusticia y por lo tanto cualquier medio es permitido para combatirlo, quizás la presentación más adecuada de ambos es la figura del gigante Morold y por el triunfo que obtuvo Tristán frente a este monstruo encarna a cabalidad la figura del caballero andante; con respecto a la búsqueda del objeto por el héroe y a las vicisitudes que el caballero le toca enfrentar y por ende vencer García Gual nos dice:

(...La estructura de la búsqueda es muy sencilla: el héroe, solo o con valientes compañeros, va lejos en búsqueda de un arriesgado botín: un espléndido tesoro, un mítico talismán, una princesa hija de un soberbio rey o guardada por un gigante, o varias cosas a la vez. En esa empresa se enfrentan a terribles obstáculos, expone su vida, y a la postre, tras dejar en evidencia su valor, obtiene el triunfo...) *pág. 41*

De lo anterior no está de más anotar que la descripción del perfil del héroe es perfecta, en cuando a sus hazañas y a su belleza, pues esta es destacada cada vez que el narrador tiene la oportunidad de hacerlo, también resalta las heridas de este como prueba de valentía y coraje, hecho que se ve a cabalidad en el combate de Tristán con Moroldo y esa magnífica forma que el narrador cuenta estos hechos y nos presenta a un héroe mal herido pero con un coraje envidiable.

La descripción física de los personajes caballerescos, está muy apegada aun a lo que podemos denominar la concepción perfecta de la belleza clásica, en la cual se exalta la belleza física con cualidades únicas, es así como Tristán se nos presenta con rasgos único y las Isoldas con el pelo rubio también como prototipo de ese ideal perfecto de la belleza, ya Homero nos había presentado muchos personajes con esas características, Aquiles, Menelao, París entre otros y en cuando a personajes femeninos Atenea, Artemis y qué decir de la rubia Afrodita hacen parte de ese prototipo de héroes perfectos en cuando a su descripción física y qué decir de sus hazañas y aventuras.

En nuestro texto los protagonistas son los más bellos y “perfectos”, Tristán es el caballero más bello superando en belleza y dotes a la descripción que hace G. Von Strassburg de su padre Rivalin. También es muy reconocido por su fortaleza física, su escudo y espada, elementos simbólicos y que la literatura trabaja de buena forma en géneros como la epopeya, en donde las armas tienen un valor muy especial, no nos podemos olvidar de la descripción que hace Homero sobre el escudo y espada de Aquiles.

Toda esta descripción de la belleza hace parte de esa concepción estética de la antigüedad clásica, en la cual se resaltan rasgos muy particulares, que guardan proporción con la armonía interna y las que les acompañan, encontramos en las descripciones pieles blancas, cabellos rubios y ondulados como ya lo habíamos anotado y poderosos miembros que guardan entre ellos rasgos estereotipados, quizás solo hay una imagen de nuestro héroe que se aleja de esta descripción y es cuando este se viste de mendigo pero ya sabemos el trasfondo de esta pasaje.

También hay otro elemento que hace parte de la concepción de caballero andante, y es por su puesto la figura de un padre sustituto (Marcos para nuestro héroe), posteriormente las aventuras con doncellas, gigantes y otros temibles caballeros, con quienes se nos narran temibles confrontaciones, ya que la aventura es inherente a su condición de héroe, el amor quizás lo podemos ubicar en segundo plano el amor que vendrá después o es intermitente, pues si poseen el valor, la fuerza y el ímpetu son dignos de vencer y serán merecedores del reconocimiento y del amor de sus damas.

Como lo hemos anotado uno de los elementos trascendentales para incluir a un personaje dentro del ideal caballeresco es su destreza para el combate, en esta parte es pertinente acercarnos al texto de G. Von Strassburg, que

matricula a Tristán en este selecto grupo enfrentando al temible Moroldo, no cabe de antemano anotar que la descripción que se hace en esta versión sobre el combate es muy detallada y para nuestro caso nos remitiremos exclusivamente al combate en campo de acción como manera de exaltar la figura de héroe de nuestro personaje, sin desconocer por su puesto que la descripción que se hace sobre las armas nos ayuda a entender lo antes anotado sobre los (elementos simbólicos y que la literatura trabaja de buena formas en géneros como la epopeya), de igual manera la descripción previa sobre el combate nos ayuda a entender la importancia de Dios como ser supremo a quien el héroe se encomiendo, y muchos otros elementos que no me queda sino invitar a que nos acerquemos al texto para tener una mirada más aguda no solo del combate sino de toda la obra y por supuesto de las hazañas de nuestro héroe, como también producto de las sangrientas heridas recibidas Tristán en combate es que lo llevan a conocer a Isolda :

(...No estaba Tristán menos sediento de combate. Con idéntica determinación se aproximaron el uno hacia el otro como si tuvieran alas, de modo que sus lanzas se hicieron astilla y sus escudos estallaron en mil pedazos. Entonces agarraron las espadas que llevaban en el costado. Montados en sus caballos combatieron. Dios mismo lo había contemplado con satisfacción.

Todos han dicho, y la historia lo confirma también, que se trataba de un dueto, y todos han coincidido en señalar que sólo había dos hombres. Yo calculo, sin embargo, que debió de ser una lucha abierta entre dos fuerzas completas. Aunque nada he leído al respecto en el relato acerca de Tristán, lo voy a demostrar. Moroldo, tal y como nos narra la verdadera historia desde siempre, tenía la fuerza de cuatro hombres; ya tenemos unas fuerzas compuestas de cuatro hombres. Este era uno de los bandos combatientes. El otro bando estaba configurado así: en primer lugar estaba Dios, además la justicia y en tercer lugar su soldado y vasallo de confianza, el bravo Tristán; en cuarto lugar, en fin, una firme determinación, capaz de obrar milagros en situaciones apuradas. Estos cuatro y aquellos me dan rápidamente pie para formar dos grupos o un total de ocho hombres, si no me faltan los términos.

Hace apenas un momento os pareció que no cuadraba la historia, ¡pues cómo iban a luchar entre sí dos ejércitos montados solamente sobre dos caballos!

Pero ahora acabáis de escuchar que en efecto se enfrentaban bajo un solo yelmo a cada lado cuatro caballeros, o una fuerza de cuatro caballeros. Esto, pues, cabalgaron con brío unos hacia los otros con fin de combatir. Así uno de los bandos, Moroldo con la misma fuerza que tendrían cuatro hombres, se precipitó sobre Tristán como una tormenta. El maldito asociado del diablo golpeo con tal fuerza sobre él, que por un pelo no le robó toda la fuerza y el conocimiento con golpes. Si no le hubiese sido útil su escudo, bajo el que pudo cobijarse y protegerse con habilidad, ni el yelmo, ni la cota de malla, ni el resto de sus defensas le habrían servido de nada. Moroldo lo habría matado atravesando su armadura. Eran tantos los golpes que le propinaba, que no le daba siquiera la posibilidad de alzar la vista. Fueron tantos los golpes con los que le atacaba, que Tristán, en su agobio, mantuvo el escudo un poco lejos de sí, alzando demasiado su defensa, por culpa de lo cual recibió un tajo tan tremendo, que le atravesó el muslo hasta casi matarlo, hiriéndolo tan gravemente, que la carne y el hueso le quedaron al descubierto a través de la canillera y la coraza. La sangre salto en un chorro que salpicó por encima de la isla. “Bien”, exclamó Moroldo, “¿te das por vencido? Ahora tú mismo puedes ver que no se deben defender causas injustas. Tu equivocación queda aquí demostrada palpablemente. Si deseas sobre vivir, piensa en cómo debes conseguirlo. Porque en verdad, Tristán, el mal trance en que te encuentras te conducirá ineludiblemente a la muerte si no lo evito yo y solo yo. No hay, si no, ni un hombre ni una mujer que te pueda curar. Te ha herido una espada mortífera, pues está envenenada. Los médicos con todo su saber no podrán salvar en el estado en que te encuentras, solamente mi hermana, **Isolda**, la reina de Irlanda. Ella conoce muchas raíces y las propiedades curativas de las hierbas, y domina además el arte de la medicina. Ella es la única capaz de curarte en todo el mundo. Si no te salva ella, morirás. Si me obedeces y me concedes el tributo, mi hermana la reina te curará con sus propias manos y yo repartiré amistosamente contigo todo cuanto poseo, y no me negará a ningún deseo tuyo. Tristán respondió: “Mi juramento y mi honra no los pondré en juego por ti o por tu hermana. En estas manos he traído dos reinos libres conmigo. Estos se irán de aquí conmigo, o por ellos sufriré una derrota aún mayor o incluso la muerte. Por lo demás, esta única herida no me sitúa en una situación tan desesperada como para darlo todo por perdido. Nada se ha decidido aun en esta lucha. El tributo ha de significar tu muerte o la mía. No existe otra oportunidad.” Con esto le atacó de nuevo. Quizás haya ahora quien diga, yo lo digo también, “¿pero donde están ahora Dios y la justicia, que iban a luchar con Tristán? Me pregunto si le van a ayudar. Todavía se muestran titubeantes. Sus fuerzas están ya muy vapuleadas. Si tardan mucho en llegar, llegarán demasiado tarde. Por eso deben venir en seguida. Aquí son dos hombre a caballo los que luchan contra cuatro, en defensa de sus propias vidas y expuestos a la desesperación y al desánimo. Si aun han de ser salvados, ha de ocurrir con rapidez. “Entonces Dios y la justicia se acercaron al galope para dictar una sentencia justa y salvar a sus compañeros, produciendo la derrota de sus adversarios. De esta forma se formó dos

bandos de fuerza pareja, cuatro contra cuatro. Unas tropas luchando contra otras. Y cuando Tristán sintió la llegada de sus compañeros, crecieron su valor y su fuerza. Sus compañeros le transmitían audacia y poder. Le hizo sentir a su caballo las espuelas. Fue tanto el vigor con el que se arrojó hacia delante, embistiendo a su enemigo con el pecho del caballo, que se tiró al suelo junto con su caballo. Y cuando éste se hubo recuperado un poco del derribo y quería subirse de nuevo al caballo, ya estaba Tristán junto a él. Le propinó tal golpe en el yelmo, que éste salió disparado. Entonces Moroldo le atacó. Atravesando la manta le cortó de un tajo el caballo de Tristán una de las patas delanteras, haciendo que se desplomara. Y él no hizo sino dar un salto lateral. El hábil Moroldo dio una vuelta al escudo para protegerse la espada con gran presencia de ánimo. Tanteó el suelo con la mano y recobró el yelmo e iba hacia su caballo, que se le había acercado hasta el punto de permitirle agarrar la brida con la mano, e introdujo con rapidez el pie izquierdo en el estribo, agarrando la silla con la otra mano, ya estaba Tristán junto a él. Le golpeó sobre el arzón, haciendo que la espada y la mano derecha cayeran a la arena junto con su parte de armadura. Y mientras el otro caía, aun le propinó otro tajo en lo más alto, sobre la protección de la cabeza. Llegó tan profundo, que cuando quiso sacar otra vez la espada, la propia fuerza del golpe hizo que un pedazo de la espada incrustada en la tapa de los sesos. Este fragmento le acarrearía mas tarde a Tristán grandes peligros y apuros. Con ello casi le causó la muerte. Cuando Moroldo, las fuerzas que estaban casi ya casi inermes, se derrumbó sin vigor ni capacidad de defenderse, Tristán le dijo: “¿Y ahora qué, y ahora qué? Por Dios, Moroldo, dime, ¿qué significa esto? Me temo que estas herido de muerte. Creo que las cosas están negras para ti. Independientemente de lo que le ocurra a mi herida: ahora eres tú quien precisa raíces con poderes curativos. Lo que tu hermana Isolda haya aprendido como curandera lo necesitas tú ahora para sobrevivir. El Dios verdadero y digno de confianza, y el poder verdaderamente todo poderoso de Dios han castigado tu injusticia y vuelto a establecer la justicia por intermedio mío. ! Quiere El continuar protegiéndome en lo sucesivo! Tu soberbia ha llegado a su fin.” Diciendo esto se le aproximó. Cogiendo la espada con las dos manos, de un atajo le separó a su enemigo la cabeza del cuerpo junto con su protección...) págs., 154 a 158.

Vemos de una forma implícita la importancia del combate en el tiempo justo, es decir, el tiempo de nuestro héroe dentro del mismo relato, se sitúa en un momento extraordinario, establecida la crisis por culpa en este caso por el gigante, la colectividad y la tranquilidad se recupera debido ya a la figura del héroe. Es claro pues, que nuestro héroe busca la aventura para realizarse en ella, creo yo, que esto lo hace como forma de encontrar su identidad.

De la anterior cita hay muchos elementos que debemos destacar, entre ellos está el mar como elemento simbólico, en la versión de la cual extraje la cita como quedó explicado con antelación, hay muchos intentos para sanar la herida de él y aunque ya en el relato y el momento más crítico de Tristán y las descripciones que se hace de lo terrible de las heridas y de hecho el mal impacto que causa en la sociedad, los médicos fracasan y el héroe se embarca en búsqueda de la cura a sus terribles heridas, no está demás anotar que los médicos que atienden las heridas de Tristán son solicitados de diversos lugares para tratar las mismas.

En esta versión y que la hace diferente de otras el viaje en busca de la cura a sus heridas está planeado; el héroe sabe dónde ir y hay un deseo firme de efectivamente hallar su curación, es un viaje marítimo esperanzado. Quizás en este caso nuestro autor haya visto la necesidad de presentar este hecho como parte de otros hechos de personajes heroicos a través de la historia literaria como bíblica, es la misma Biblia que nos narra la historia de Moisés, y para mí guardando las proporciones contextuales y significativas, el viaje que emprende Tristán sobre las aguas remite, sin lugar a duda, a este tipo de pruebas heroicas que constituyen, ya en sí mismas, una aventura para el personaje. En cierto sentido el viaje o si se quiere, la travesía del héroe, podría asociarse con una forma simbólica de renacimiento o renovación del héroe, que se completa con la llegada a la meta o a la orilla.

La actitud de nuestro caballero y héroe ante su enfermedad y las calamidades que ésta le provocan ponen nuevamente de manifiesto las virtudes de nuestro héroe, quien no solo actúa de forma valerosa y decidida para buscar una solución a su problema, sino que se encomienda a Dios, quizás esta parte está encadenada cuando el narrador nos habla de cuatro fuerzas, y todo lo “creyente” que nos presenta a Tristán, al igual nos presenta

matices esenciales durante el viaje que nos conduce a pensar que Tristán contó con una ayuda dividida. Pero no está de más anotar la destreza que tiene Tristán para el dominio de la armas, este hecho lo entenderemos sin olvidar el carácter caballeresco de Tristán, cuando nos hablan de la educación integral que tuvo el joven héroe desde muy temprana edad, para ello no está demás apoyarnos en los estudios que ha hecho A. Kosminsky sobre la Edad Media y en particular sobre la cultura caballeresca y ciudadana:

Ya en su niñez se preparaba al hijo del señor feudal para el ejercicio de la caballería. Desde los siete años se le enseñaba a manejar las armas y a montar, a los catorce o quince se convertía en escudero (paje) de un señor mas rico. Así proseguía la enseñanza del joven en materia militar; el saber leer y escribir no era obligatorio para un caballero. La vida en el castillo, las canciones y narraciones de las proezas caballerescas debían inculcarle la idea de honor: la fuerza, el valor y la fidelidad al señor eran consideradas como las cualidades fundamentales de un caballero. (*Pág. 101*)

Queda claro también en este punto que la forma de narrar las heridas de Tristán, se presenta de una forma diferente en muchas de las versiones que conocemos, al parecer, este hecho constituye un motivo fundamental en las diferentes versiones de la leyenda tristaniana. De la misma manera este hecho ha sido transmitido con diversas intenciones e interesantes variantes argumentales que nos permite un análisis comparativo de la historia, fíjese pues, que en este caso no veo en las diferentes presentaciones de la historia una forma despectiva, sino, como estoy seguro que es, una forma de analizar las diversas presentaciones que se ha hecho sobre estas escenas comparar y debatir sobre el episodio. Señalemos en pocas palabras pues, que durante la enfermedad de Tristán e incluso desde el campo de batalla Moroldo le da a entender que solo su hermana puede curarlo, es evidente que el deseo de curación está fuertemente asociado a Isolda la de las blancas manos y parece ir más allá de la misma curación de la recuperación

de la salud a través de los conocimientos mágicos de la reina y este hecho desenlaza una imposible historia de amor como lo sabemos. La recuperación de la salud parece estar determinada o sugerida por la satisfacción de la posesión sexual. Así mismo los elementos que definen cada versión y las distinguen son punto de partida para una mejor comprensión de los textos y por ende de la forma de cómo están o son presentados los hechos y del sentido que cada uno quiso transmitir a su público: las intenciones, valores al igual que los recursos empleados.

Los dualismos salud-enfermedad, vida- muerte son, pues, una constante argumental para los diferentes escritores que permite el desarrollo y el sentido de la acción. Así pues el héroe no solo es herido por el gigante Moroldo, sino que también llega a las manos de Isolda la de las blancas manos por consecuencia de una herida, y menciono estos dos hechos ya que a mi parecer hacen parte esencial del meollo o trama de la historia. Aquí no está demás anotar que la última herida que recibe nuestro héroe es la que lo lleva a la muerte y, en consecuencia provoque también la muerte de la bella Isolda, ambos muriendo muy joven siguiendo las estirpes de los verdaderos héroes.

Capítulo V.

PROPUESTA PEDAGÓGICA.

ESTRATEGIA DIDÁCTICA PARA EL DESARROLLO DE LA COMPETENCIA ARGUMENTATIVA A PARTIR DEL ABORDIZAJE DEL MITO DE TRISTAN E ISOLDA.

5.0. INTRODUCCION.

Es de vital importancia que las instituciones educativas susciten en los educandos un acercamiento respetuoso y eficaz hacia las producciones discursivas y enunciativas, para ello, se debe crear una estrategia pedagógica que permita el buen desempeño en la lectura y en la escritura de textos. Esto se debe ir construyendo por medio de un quehacer reflexivo, consciente y ordenado que involucre a los diversos actores en el proceso enseñanza- aprendizaje, el cual no sólo esté direccionado a los docentes y estudiantes, sino que, además, comprenda a los directivos y demás miembros relacionados con la formación integral y escolar de los estudiantes. Para esto, se debe inculcar que los estudiantes en los proyectos de aula, proyectos institucionales y proyectos de área, se debe incitar a que los educandos al iniciar su vida escolar, y durante en su estadía en ella; se sientan en la necesidad de argumentar desde las diversas maneras de comunicación, sus ideas, puntos de vistas, vivencias, realidades y demás juicios que envuelvan el mundo que los rodea. Es así como al culminar la vida escolar de los educandos tendremos personas con capacidades y argumentos sólidos para refutar y asimilar discursos de una manera idónea.

Por lo tanto, las instituciones educativas se convertirían en verdaderos espacios para que se implementen verdaderas estrategias metodológicas en pro de un aprendizaje realmente significativo proporcionado por la enseñanza del lenguaje, y que permita dar cuenta del fortalecimiento en la lectura y escritura de textos. En este proceso como es sabido, juega un papel preponderante el docente de español y literatura, que es un sujeto capaz para explicar a los educandos los diversos tipos de textos o maneras discursivas, que el docente debe enfrentarse en primera instancia con la capacidad de buscar estrategias metodológicas adecuada para que a través de la tipología textual, los educandos construyan sus argumentos, que les permitan defender sus ideas y visiones de una manera elocuente acerca de su realidad.

Por lo mismo, a partir de de la lectura y acercamiento de la novela Tristán e Isolda como texto rico en diversas manifestaciones discursivas, se busca desarrollar en los educandos la competencia argumentativa, lo cual permita evidenciar en los educandos la capacidad de estos a la hora de argumentar una idea de manera coherente y organizada por medio de sus escritos y de sus expresiones orales. De igual manera la competencia argumentativa está ligada a la vida cotidiana y se puede aplicar a diversas manifestaciones discursivas, teniendo en cuenta como es lógica, un sin número de elementos de los cuales puede estar cargada dicha forma comunicativa y los intereses tanto del receptor como del emisor quieran aplicar con respeto a ese acto comunicativo; por lo tanto, esta propuesta puede ser aplicable a diversas manifestaciones discursivas ya que el discurso es una producción argumentativa, que trae inmersa un sin número de intenciones contextuales ligadas a una realidad o situación comunicativa determinada; por lo tanto se pretende a partir de esta propuesta que los estudiantes construyan

argumentos orales y escritos, que permitan dar cuenta de las diversas manifestaciones comunicativas presentes en múltiples contextos establecidos por el lenguaje en contextos determinados.

Si nos indagamos por el trasfondo de esta propuesta con el fin de propiciar en los estudiantes el desarrollo de la competencia argumentativa, la cual, a su vez, involucra otras dos competencias “interpretativa y comunicativa” que hacen parte del marco global de la comprensión, estamos desarrollando ya otras competencias que van articuladas y que sin duda ayudarán de una manera eficaz a la producción, apropiación y argumentación de un tema por parte de los educandos de una manera vehemente, concisa y clara. Esto nos dice que para llegar a un buen desenvolvimiento de la competencia argumentativa, se debe tener una capacidad aguda al afrontar cualquier tipo de texto, y como es sabido, al argumentar se está comunicando, de manera coherente y organizada una información con una intencionalidad. De acuerdo con lo dicho, la competencia argumentativa es una producción complicada que involucra la habilidad de raciocinio, ya que permite la ilustración de cómo las diferentes partes de un proceso, se ordenan y se relacionan entre sí, para lograr cierto efecto o conclusión; de allí que, al argumentar se muestra el por qué de las cosas, se justifican las ideas, se dan razones, se establecen los propios criterios, se interactúa con el saber. Además el proceso argumentativo involucra procesos de pensamiento tales como: la comprensión, la memoria, la aplicación de conocimientos y análisis y la jerarquización de ideas. Por lo tanto, es de vital importancia que en todo proceso de formación se necesite desarrollar la competencia argumentativa en los estudiantes, y esto debe hacerse desde una temprana edad. Para ello se debe dar la importancia al proceso argumentativo, que el docente como lo hemos dicho, busque estrategias metodológicas que permitan en el

estudiante el desarrollo de esta competencia y que el estudiante a su vez, no se limite en copiar textos sin tener una conciencia acerca de lo que está haciendo o de lo que el docente pretende en él cuando le deja una tarea de investigación o argumentación previo a un tema determinado.

Ahora bien, la capacidad de argumentación tiene como objetivo defender o refutar un tema por medio de razonamientos, a este caso me refiero cuando hablo de intereses de un locutor y a su vez de un receptor, que tiene como interés convencer a un público en una determinada situación o contexto, llevándolo a la persuasión. Por consiguiente, todo discurso implica una eficiente y significativa argumentación, para que sea contundente, claro y organizado que permita defender el punto de vista planteado o expuesto y cumpla las condiciones requeridas de la circunstancia comunicativa presentada.

Estoy convencido que el mito en cuestión (Tristán e Isolda), es pertinente en el aula para la creación de estrategias didáctica que propicien el desarrollo de la competencia argumentativa en los estudiantes, porque en él, convergen entre otros aspectos un contexto histórico, unos intereses, una tradición, una realidad que en ocasiones y debido a algunos temas que en ella se encierran está ligada a nuestra realidad. Por esta razón el educando, al leer este tipo de texto, tendrá un punto de partida para elaborar su propio escrito, de ésta manera, se incentivan la lectura y la escritura en el desarrollo de la competencia mencionada. Todo esto claro está con la orientación del docente.

De esta forma, las habilidades de leer y escribir se convierten en una herramienta trascendental hacia el desarrollo de la competencia argumentativa, ya que se convierten en procesos complejos que no son

semejables al reconocimiento de significados literales ni a la elaboración de resúmenes a partir de la simple unión de párrafos; estas habilidades implican miradas y elaboraciones más profundas, es decir, a una apropiación más consciente de lo que se está haciendo y de lo que se pretende. Criterios que se desarrollaran a cabalidad en el abordaje del mito en cuestión. El proceso de escritura es como se ha dado indicios, un acto donde quien escribe pone en evidencia sus saberes, competencias intereses etc., que a la vez va estructurando y seleccionando para producir un mundo.

Pues bien, ahora cabe destacar algunos de los parámetros que rigen la estrategia didáctica que se propone y que es posible desarrollar en el mito de Tristán e Isolda, como ya lo hemos anotado, para nuestro trabajo este mito permite el desarrollo de la competencia argumentativa. Los estudiantes al enfrentarse a este mito medieval por medio de secciones de clase, elaboraran argumentos orales y escritos que les permitirán plasmar sus ideas y puntos de vista con respeto al tema propuesto, teniendo en cuenta como lo hemos anotado el contexto situacional, la intencionalidad, aspectos sociales, hazañas, intereses y demás aspectos que le ayudarán a crear textos significativos y reflexivos; lo cual les permitirá, además, reforzar y conocer nuevos conceptos alrededor del discurso y su enunciación.

Por lo tanto, la propuesta pedagógica está dirigida a estudiantes de media básica del sistema educativo nacional, específicamente a los estudiantes de grado décimo, ya que considero que estos estudiantes ya han tenido una acercamiento a la lectura y escritura de diversos textos, y esto ha desarrollado una percepción más crítica de lo que es la argumentación y las diversas maneras comunicativas. No está demás, decir que ya estos estudiantes han tenido un recorrido muy importante por el sistema educativo y se han enfrentado a diversas maneras discursivas, y también este recorrido

ha permitido en ellos poseer esquemas cognitivos más desarrollados que les ha proporcionado las diferentes mediaciones sociales a través del lenguaje.

Esta propuesta se fundamenta teniendo en cuenta algunos criterios pedagógicos establecidos en los Lineamientos Curriculares de la Lengua Castellana para la educación básica primaria y secundaria, y estos lineamientos dan cuenta de los estándares básicos de competencias y estos a la vez se deben evidenciar en el proceso enseñanza-aprendizaje. Estos estándares por cierto están regidos por unos ejes curriculares, los cuales ayudan al docente a organizar y guiar el quehacer pedagógico. Estos ejes son establecidos para todos los grados de la educación formal y son: Producción textual, Comprensión e interpretación textual, Literatura, Medios de comunicación y otros sistemas simbólicos y Ética de la comunicación.

Para nuestro caso nos interesa tomar los ejes referidos a la producción textual y a la comprensión e interpretación textual, ya que en estos ejes es donde se hace evidente los procesos referidos a la lectura y escritura de los diversos tipos de textos por lo cual se convierten en una guía para identificar aspectos que ayuden a desarrollar la competencia argumentativa en los estudiantes de grado décimo.

La estrategia didáctica consta de una unidad de trabajo compuesta para nuestro caso de dos secciones de clase; aunque claro está, debido a la magnitud de nuestra obra en cuestión, resulta insuficiente desarrollar nuestro tema en dos secciones de clase, más bien pretendemos acercarnos por medio de esta propuesta a al desarrollo que debería tener el tema en mención en el aula. La metodología para llevar a cabo la unidad pedagógica, es la concerniente al aprendizaje significativo, porque permite la interacción entre el docente y el estudiante por medio de preguntas, inquietudes y

opiniones, las cuales son un punto de partida para explicarle a los educandos, la importancia que tiene el contexto y la visión de mundo del productor textual y del lector. Esta interacción y retroalimentación entre docente y estudiantes permite tener un acercamiento más consciente del texto y una mejor apropiación del mismo, además, despierta en el estudiante el interés por el saber.

Unidad de trabajo para el desarrollo de la competencia argumentativa en los estudiantes de grado décimo.

UNIDAD DE TRABAJO.

EJE PROCEDIMENTAL:

Para nuestro caso se enfatizará en la comprensión, producción e interpretación textual (Tristán e Isolda)

Justificación de criterios de selección.

Por la necesidad que tiene el estudiante de desarrollar la interpretación, comprensión y análisis de textos con el contexto; aportando desde su sentido crítico de la realidad, partiendo de su nivel inferencial y reconociéndose como un ser cultural, social y político.

El abordaje en el aula de un texto medieval tan significativo como el mito de Tristán e Isolda, debe hacerse desde una visión discursiva, ya que de esta manera nos permite tener una mira más profunda y podemos descubrir, los

intereses, las intencionalidades, la época, el contexto histórico en el cual fue producido, entre otros.

METODOLOGÍA.

Secuencia didáctica desde un aprendizaje significativo.

Sesión: Primera

Área: Humanidades

Asignatura: Español

Grado: 10

ESTÁNDAR:

Producción textual: produzco textos argumentativos, que evidencia mi conocimiento de la lengua y el control sobre el uso que hago de ella en contextos comunicativos, orales y escritos.

Comprensión e interpretación textual: Diseño un esquema de interpretación, teniendo en cuenta al tipo de texto, tema, interlocutor e intención comunicativa.

Competencia Argumentativa.

Competencias Lingüísticas.

Semántica: Referida a la capacidad de reconocer y usar los significados y el léxico de manera pertinente, según la exigencia del contexto de comunicación. Aspectos como el reconocimiento de campos semánticos y dialecto particulares al igual que el seguimiento de un hilo temático en la producción discursiva.

Pragmática: Porque reconoce la importancia del uso de la lengua en contextos específicos, y de cómo éstos son parte importante para el establecimiento de la comunicación y la elaboración de discursos.

Enciclopédica: Porque se incentiva la puesta en juego de los saberes con los que cuentan los estudiantes, y que son construidos mediante la socialización construyéndose, de esta manera, un aprendizaje significativo.

DESEMPEÑOS:

- Utiliza diferentes lenguajes para expresar sus interpretaciones de obras, temáticas y estilos literarios.
- Reconoce la importancia de los componentes que se instituyen en la situación comunicativa, ya que estos son primordiales para construir una buena argumentación.
- Produce textos escritos a partir de la lectura de secciones literarias.
- Reconoce y valora los textos desde su propia realidad social.

ACTIVIDADES.

Fase Inicial:

Es menester al iniciar clase que el docente con el fin de incentivar en los estudiantes, mediante la socialización de los conocimientos previos acerca de este tema, haga su introducción con algunas preguntas tales como: ¿en la actualidad podemos ver personajes con características de los protagonistas de la historia? ¿Cuál es la importancia de una buena argumentación? Posterior a ello, el profesor explica lo referente a los componentes de la situación de comunicación, y la relevancia de éstos a la hora de elaborar un texto bien argumentado. Luego viene una interacción entre docente y estudiante que permita aclarar dudas y fortalecer algunos conceptos con respeto al tema tratado.

Fase de Desarrollo:

Se propone por parte del docente la organización en grupo de estudiantes, dichos grupos no deben ser muy numerosos, para que discutan algunos temas del mito que el docente verificará luego por medio de preguntas. Tales como:

¿Argumenten ampliamente acerca de la historia en mención?

¿Qué papel juega la Iglesia con respecto al desarrollo del mito?

Fase Final:

El profesor hace sus aportes para complementar las respuestas dadas por los estudiantes. Esto permitirá una amplia socialización.

Recursos: Ayudas tecnológicas, tablero, marcadores, almohadilla.

Anexos: texto (Tristán e Isolda)

UNIDAD DE TRABAJO

EJE PROCEDIMENTAL:

Para nuestro caso se enfatizara en la comprensión, producción e interpretación textual (Tristán e Isolda)

Justificación de criterios de selección.

Por la necesidad que tiene el estudiante de desarrollar la interpretación, comprensión y análisis de textos con el contexto; aportando desde su sentido crítico de la realidad, partiendo de su nivel inferencial y reconociéndose como un ser cultural, social y político.

El abordaje en el aula de un texto medieval tan significativo como el mito de Tristán e Isolda, debe hacerse desde una visión discursiva, ya que de esta manera nos permite tener una mira más profunda y podemos descubrir, los intereses, las intencionalidades, la época, el contexto histórico en el cual fue producido, entre otros.

METODOLOGÍA

Secuencia didáctica desde un aprendizaje significativo.

Sesión: segunda

Área: Humanidades

Asignatura: Español

Grado: 10

ESTÁNDAR:

Producción textual: produzco textos argumentativos, que evidencia mi conocimiento de la lengua y el control sobre el uso que hago de ella en contextos comunicativos, orales y escritos.

Comprensión e interpretación textual: Diseño un esquema de interpretación, teniendo en cuenta al tipo de texto, tema, interlocutor e intención comunicativa.

Competencia Argumentativa.

Competencias Lingüísticas.

Semántica: Referida a la capacidad de reconocer y usar los significados y el léxico de manera pertinente, según la exigencia del contexto de

comunicación. Aspectos como el reconocimiento de campos semánticos y dialecto particulares al igual que el seguimiento de un hilo temático en la producción discursiva.

Pragmática: Porque reconoce la importancia del uso de la lengua en contextos específicos, y de cómo éstos son parte importante para el establecimiento de la comunicación y la elaboración de discursos.

Enciclopédica: Porque se incentiva la puesta en juego de los saberes con los que cuentan los estudiantes, y que son construidos mediante la socialización construyéndose, de esta manera, un aprendizaje significativo.

Desempeños:

- Desarrollará procesos de autocontrol y corrección lingüística en la producción de textos orales y escritos.
- Comprende el gran valor de la lectura como fuente para desentrañar aspectos enunciativos y discursivos.
- Producción de textos argumentativos que evidencien el conocimiento de la lengua y el control sobre su uso en contextos comunicativos orales y escritos.

ACTIVIDADES.

Fase inicial:

El docente realizará una exposición exhaustiva sobre el tema en mención, esta misma debe hacerse en un ambiente ameno con un lenguaje acorde a la circunstancia y que el estudiante puede entender lo explicado, especialmente se centrará en la forma de construir textos a partir de una lectura, por lo cual invita a los estudiantes a que participen con respecto a este tema. Asimismo, el profesor pasa a decirle a sus estudiantes que en todo discurso se conjugan diversidad de voces que permiten crear una polifonía, por lo cual la información presentada por un enunciador inicial, es reforzada, a largo de toda su producción, por enunciadores y voces de autoridad, creándose de esta manera, una argumentación convincente y organizada. De igual manera, el docente explicará algunos términos y acciones que pueden ser ajenos al conocimiento que tengan los estudiantes, y, para ello, es menester que haga una relación contextual de la época en que se creó el mito y la época actual, sin descontextualizar la historia. Esto con el fin de empezar a aclarar algunos hechos que se van a tener en cuenta en la fase de desarrollo, ya que para esta fase se abordarán algunos fragmentos de la obra.

Fase de desarrollo:

El profesor debió haber seleccionado con anterioridad algunos párrafos que invitará a leer a sus estudiantes en clase. Con base en lo entendido e interpretado, resolverán, de manera escrita, el taller presentado por el profesor.

FASE FINAL:

Taller.

1. explique el papel del narrador, las diferentes voces y demás enunciadores que refuerzan la información presentada. Explica por qué son voces importantes, para mantener una argumentación convincente. Por ejemplo se tendrán en cuenta algunas intervenciones de algunos personajes en el mito y el papel que juega en la construcción y trama de la obra.

2. Argumente el papel del narrador en la historia.

Recursos: Ayudas tecnológicas, tablero, marcadores, almohadilla.

Anexos: texto (Tristán e Isolda)

Conclusiones.

Las conclusiones que a continuación se presentan están dirigidas a explicar las dos unidades de trabajo que hemos planteado inmediatamente anterior, no está demás, aclarar que para la competencia argumentativa en los estudiantes, este mito ofrece muchas opciones.

- Se elaboró una propuesta que busca el desarrollo de la competencia argumentativa en los estudiantes de grado undécimo. Cabe decir, que para llegar a altos niveles de desenvolvimiento de dicha tarea, se debe empezar a reflexionar sobre la importancia de elaborar estrategias y metodologías que permitan a los educandos producir textos orales y escritos bien argumentados, en los que verdaderamente recreen una realidad o situación específica, que los ayude a ser críticos y conscientes de lo que producen.
- Se pretende que los estudiantes asuman la interpretación de textos con actitud crítica y una gran capacidad argumentativa, para ello necesita un docente que guíe al estudiante y despierte en él, el deseo por una argumentación bien fundamentada.
- Esto que se plantea en el presente trabajo, es tan sólo una de las múltiples posibilidades que el maestro tiene para ayudar a los educandos a ser buenos lectores y escritores. Igualmente, el trabajo debe empezarse a hacer desde la temprana etapa escolar de los estudiantes, y nosotros los maestros de Español y Literatura, tenemos el principal elemento para lograr un quehacer pedagógico reflexivo; dicho elemento es el lenguaje.
- Se pretende que el educando analice las implicaciones culturales, sociales e ideológicas de manifestaciones humanas, a la hora de apropiarse de un tema

específico, ya que este hecho le ayuda a tener una mirada más aguda y correcta sobre lo que se está trabajando y por ende su argumentación estará más acertada.

Conclusiones generales del trabajo (tesis).

- El contexto histórico caballeresco que aporta la Edad Media tuvo mucha influencia en la cultura occidental desde años antiguos. Entre los hechos que son trascendentales para la época y de los cuales se sigue alimentando nuestro contexto podemos mencionar, la inclusión de los libros de caballería o novela caballeresca que tiene sus orígenes en el ejército feudal, y más adelante como ideal caballeresco a partir del fenómeno literario que impulsó la caballería durante las cruzadas. De igual manera se creó el imaginario y una trayectoria de la mujer como personaje literario en la narrativa medieval. En este caso la inclusión de papeles protagónicos de la mujer con un alto grado de idolatría. Citamos estos dos que son los que nos incumbe.
- La literatura caballeresca es la combinación de muchas aventuras rimadas con un valor notable, que deja abierta una puerta al dramatismo dentro de la general dulzura del relato caballeresco, con sus fantasías y entretenimiento festivo, y manifestado un mínimo contraste casi para dar idea de todo lo que queda por fuera del discurso. Es en ella que se hace evidente la fiel expresión de los ideales de la sociedad. Los textos caballerescos están empapados del contexto histórico e ideológico. De este modo podemos asegurar que escritores, personajes y público se ven sumergido en el mismo baño cultural y mental, el de la ideología caballeresca.
- El siglo XII, se nos presenta como el resurgimiento de la lírica y la novela en Europa, del mundo literario del amor cortes, del espíritu elegante y refinado de los trovadores, y por supuesto, de las anheladas y exquisitas aventuras caballeresca, las cuales encierran un primoroso mundo sentimental y

espiritual, al servicio como se ha venido anotando de nobles, damas y caballeros. Para esta época se da un gran desarrollo de las ciudades o urbanización y por ende, del desarrollo de la burguesía.

- El mito de Tristán e Isolda es una leyenda que devela la concepción del amor cortés que se refleja en sus páginas y que aún siguen vigentes en nuestros días a través de diferentes manifestaciones. Las versiones que nos han llegado datan del siglo XII, pero según Bédier “todas estas obras proceden de un modelo que debió ser, en su tiempo, la ampliación de un arquetipo”. Lo que nos lleva a concluir que antes de las versiones que nos han llegado hubo un legado histórico de este tipo de leyendas.
- El mito de Tristán e Isolda, aporta elementos muy valiosos para desarrollar en el proceso de enseñanza-aprendizaje, y a la vez, permite consolidar la capacidad de entender y producir mensajes orales y escritos, así como la capacidad de apropiación con autoridad, autonomía y creatividad utilizándolas para comunicarse y organizar el pensamiento en los estudiantes. De igual manera, por medio de éste, podemos guiar al estudiante a que aborde los contenidos teóricos de una manera activa, lúdica y divertida, en la medida posible, alejándonos de un aprendizaje memorístico. Por lo tanto, es importante que el estudiante se acerque a este tipo de obras de una manera discursiva ya que permite, ver más allá de lo que el texto nos puede presentar en la superficialidad o la historia, mas bien, podemos ver en él la intencionalidad, el contexto, los intereses y el punto de vista del autor, entre muchos otros temas que la simple anécdota no puede mostrárnoslo.

Bibliografía.

Cohen, Gustave:

La vida Literaria en La Edad Media. D.R. 1958 Fondo de cultura económica Avda., de la universidad, 975. México 12, D, F.

Curtius, Ernst Robert:

Literatura Europea y Edad Media Latina. D.R1955, FONDO DE CULTURA ECONOMICA. Carretera Picacho-Ajusco 227;14200 México, D.F. ISBN 968-16-5579-6.

E.A. Kosminsky:

Historia de la Edad Media. Traducción de Olga Filatov.

García Gual, Carlos:

El Redescubrimiento de la Sensibilidad en el Siglo xii: el amor cortes y el ciclo artúrico. Ediciones Akal,s.,1997. ISBN: 84-460-0805-X. Impreso en los Estudios Gráficos Europeos, S.A.

Huizinga, Johan:

El Otoño de la Edad Media. Ed. Cast.: Alinza Editorial, S. A., Madrid, 1978. Calle Milán, 38, 28043 Madrid; teléf. 200 00 45 ISBN: 84-206-2220-6.

Le Goff, Jacques:

Los intelectuales en la Edad Media. Editorial Gedisa, S.A. Paseo Bonanova, 9 1-1 08022 Barcelona (España). ISBN: 84-7432-251-0. Depósito legal: B.21195-2001.

Pirenne, Henri:

Historia Económica y Social de la Edad Media. EDICIONES F.C.E. COLOMBIA. Menéndez Pelayo,7. Madrid-9. Impreso en Colombia. ISBN: 84-375-0000-1.

Romero, José Luis:

La Edad Media/ José Luis Romero- México: FCE, 1949 209p.; 17x11cm – (Colec. Breviarios; 12) ISBN 968-16-0726-0